

**IMAGINARIOS SOCIALES DE MUJERES ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
SUPERIOR EN BOGOTÁ, FRENTE A SU FORMACIÓN PROFESIONAL**

GINA MAGALI LÓPEZ CALDERÓN

CÓDIGO: 2010152042

ANDREA LEÓN RAMÍREZ

CÓDIGO: 2007252071

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN
PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA**

COORDINADOR

FAUSTINO PEÑA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA
BOGOTÁ, COLOMBIA**

2013

RAE

| 1. Información General | |
|--|--|
| Tipo de documento | Trabajo de Grado |
| Acceso al documento | Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central |
| Título del documento | Imaginarios sociales de mujeres estudiantes de educación superior en Bogotá, frente a su formación profesional |
| Autor(es) | León Ramírez, Andrea. López Calderón, Gina Magali |
| Director | Faustino Peña |
| Publicación | Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2013, 88 pág. |
| Unidad Patrocinante | Universidad Pedagógica Nacional |
| Palabras Claves | Imaginarios sociales, género, subjetividad, formación profesional. |
| 2. Descripción | |
| <p>El presente trabajo de grado estuvo dirigido principalmente a la interpretación de la relación entre imaginarios sociales y formación profesional. Por lo anterior fue necesario realizar en primera instancia, la caracterización de imaginarios sociales que son propios en mujeres estudiantes de educación superior en la ciudad de Bogotá, en edades entre los 18 y los 24 años, y de allí analizar la influencia de éstos sobre la formación profesional de la población anteriormente mencionada.</p> <p>Por lo anterior se establecieron tres categorías que permitieron relacionar cada uno de los temas centrales: imaginarios social, género y formación profesional, lo que permitió desarrollar el objetivo principal de este trabajo.⁷</p> | |
| 3. Fuentes | |
| <ul style="list-style-type: none">• Amorós, C. (2008). Mujeres e imaginarios de la globalización: reflexiones para una agenda teórica global del feminismo. Rosario Editorial Homo sapiens.• Castoriadis, C. (1989). La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Editorial Tusquets.• Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. Buenos Aires: Zona Erógena N°35. • Cepeda, A. Moreno, N. Cely, A. (2007).” Un mundo para el sujeto femenino y un sujeto femenino para el mundo. Cien años de soledad de Gabriel García Márquez”. En VV.AA.(Ed), Formación y subjetividad. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. | |

- Espino y Azar. (2008). Comercio internacional y equidad de género: la economía global, una visión desde las mujeres. Montevideo: UNIFEM
- Lara, R. comp. (2008). Imaginario social y análisis cultural, ensayos interdisciplinarios. Bogotá: editoriales universitarias de Colombia (ASEUC).
- Mallart, J. (1959). Orientación funcional y formación profesional. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- Moya, C. (1996). El sujeto enunciado. En Cruz, M. (Ed), Tiempo de subjetividad. Barcelona: ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Oliver, F. (2006). el imaginario social o la potencia de inventar los pueblos. Paris: Revista Sciences de l'homme & Sociétés No. 2.
- Restrepo, D. (1999). Desigualdad de género, privilegios y derechos culturales en familias de Caldas. Bogotá: editorial secretaria general ICFES.

4. Contenidos

CAPÍTULO I, Imaginarios sociales, un fenómeno social, desde la perspectiva de género y su relación con la formación profesional : este capítulo dio lugar a la contextualización de dicho trabajo de grado, se describen los objetivos, el planteamiento del problema la justificación del trabajo como tal y la descripción de la metodología y de las categorías a trabajar.

CAPÍTULO II, Un fenómeno social heredado por décadas y emancipado en nuestra realidad: este capítulo describe como tal el marco referencial en el que se basó el trabajo, se desglosa en tres partes: 1. imaginarios sociales en la construcción de la subjetividad de las mujeres, 2. formación profesional un espacio de reconstrucción de imaginarios sociales y 3. la mujer y la influencia de su género en la sociedad colombiana

CAPÍTULO III, interpretación analítica de la realidad social encontrada: este capítulo dio lugar al a caracterización de los resultados obtenidos en la implementación de los instrumentos investigativos. Se dividió en dos partes: .1 caracterización de imaginarios sociales de mujeres estudiantes entre los 18 y 24 años de Bogotá y 2. influencia de los imaginarios sociales del género femenino sobre su formación profesional

CAPÍTULO IV, Conclusiones: dio lugar como su nombre lo indica a las conclusiones del trabajo, con base a la interpretación y comprensión realizada del capítulo anterior.

5. Metodología

El presente trabajo de grado tuvo un enfoque interpretativo, que permitió describir y comprender el fenómeno social principal de la investigación: imaginarios sociales.

Se tuvieron en cuenta tres fases; primero la revisión documental, segundo la implementación de los instrumentos de investigación (entrevistas y encuesta) y finalmente la sistematización y el análisis de todos los elementos recolectados en las anteriores fases.

6. Conclusiones

las mujeres que se encuentran en educación superior, que se forman para ser profesionales en un área específica y desean integrar al mercado laboral, consideran que cuestiones como el capitalismo, el patriarcado, el trabajo fuera del hogar y extra-doméstico dentro del hogar, las crisis y los fenómenos que giran en torno a esto, pueden seguir entorpeciendo el rol que desean

desempeñar, por ello, sólo si se conoce y se es consciente de ello, se logrará aislar imposiciones de la sociedad en cuanto a diferencias y desigualdades específicamente de género .

Las mujeres al lograr tener un campo de conocimiento más amplio y un capital cultural, son capaces de reconocer que tienen los mismos derechos que un hombre, que pueden realizar cualquier actividad, -apartándose de condiciones netamente biológicas- y que son las mismas mujeres las que tienen el poder de continuar con la reproducción de ideas de orden patriarcal y machistas o de modificar sus formas de actuar y pensar (imaginarios sociales) apartando sus creencias frente a la superioridad que puede representar el género masculino que les ha impuesto su cultura, y desde su nuevo rol como futuras profesionales entender e interiorizar una realidad donde se aparten las condiciones de discriminación y de exclusión.

La influencia que ejercen los imaginarios sociales en el género femenino frente a su formación profesional, en tanto estos son todo un complejo de imágenes mentales, independientes de los criterios científicos de verdad y producidas en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias relativamente conscientes; que funcionan de diversas maneras en una época determinada, muestra claramente como sus imaginarios, las lleva a reproducir ideas sexistas de forma inconsciente, en los diferentes contextos simbólico-sociales en los que se desenvuelven.

Las mujeres que aportaron para este trabajo de grado, en su mayoría no consideran en primera medida que el hecho de pertenecer al género femenino sea determinante para su formación profesional, puesto que se evidencia un reconocimiento de la mujer como un sujeto político que tiene ya un papel dentro de los contextos sociales, que es capaz de realizar cualquier actividad, incluso algunas mejores que los hombres. Sin embargo, son ellas conscientes de la desigualdad que aún se maneja frente a las oportunidades que presenta la sociedad, específicamente en el campo laboral.

Las familias son determinantes para la acogida y reproducción de los imaginarios sociales, puesto que tienen una influencia en su mayoría directa, específicamente por sus mamás, que aunque existen otros miembros que influyen, suelen ser las mismas mujeres quienes mantienen estas costumbres y tradiciones. Es de resaltar que estas mujeres, consideran que los medios de comunicación no tienen mayor influencia en lo que concierne a sus creencias, discursos y prácticas en lo referente a su condición de mujeres, sin embargo, cabe señalar que son los medios de comunicación los que reproducen de forma implícita unos modelos de sociedad, es decir instauran de esta forma ciertos imaginarios sociales, que contribuyen a la construcción de mundo, el mundo de las mismas mujeres.

| | | | |
|--|---|----|------|
| Elaborado por: | León Ramírez, Andrea. López Calderón, Gina Magali | | |
| Revisado por: | Faustino Peña | | |
| Fecha de elaboración del Resumen: | 02 | 12 | 2013 |

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 6 |
| CAPÍTULO I, IMAGINARIOS SOCIALES, UN FENÓMENO SOCIAL, DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y SU RELACIÓN CON LA FORMACIÓN PROFESIONAL . | 8 |
| CAPÍTULO II, UN FENÓMENO SOCIAL HEREDADO POR DÉCADAS Y EMANCIPADO EN NUESTRA REALIDAD | 20 |
| 2.1 IMAGINARIOS SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD DE LAS MUJERES | 21 |
| 2.2 FORMACIÓN PROFESIONAL, UN ESPACIO DE RECONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS SOCIALES | 26 |
| 2.3 LA MUJER Y SU POSICIONAMIENTO SOCIAL FRENTE A UNA NUEVA CONSTRUCCION DE GÉNERO | 31 |
| CAPÍTULO III, INTERPRETACIÓN ANALÍTICA DE LA REALIDAD SOCIAL ENCONTRADA..... | 35 |
| 3.1 CARACTERIZACION DE IMAGINARIOS SOCIALES DE MUJERES ESTUDIANTES ENTRE LOS 18 Y 24 AÑOS DE BOGOTÁ | 48 |
| 3.2 INFLUENCIA DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES DEL GÉNERO FEMENINO SOBRE SU FORMACIÓN PROFESIONAL | 51 |
| IV. CONCLUSIONES..... | 60 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 64 |
| ANEXOS | 67 |

INTRODUCCIÓN

El interés frente al análisis de este tema, surgió al observar cómo en la sociedad se continúan reproduciendo discursos y prácticas que evidencian la desigualdad de género, pues aunque ahora la mujer desempeña distintos roles en el contexto social, se mantienen las ideas de orden patriarcal. Es evidente que desde la cultura cada individuo se sujeta a las condiciones que le impone la sociedad desde el rol de su género y con ello orienta su visión de mundo y de vida.

A pesar de que en la actualidad se logran ver avances en cuanto a la igualdad entre géneros, se dividen dichos avances en dos ámbitos, el público y el privado; en el ámbito público, la mujer ha logrado posicionarse en el mercado laboral como un sujeto político, autónomo y capaz de ejercer profesiones y cargos que anteriormente sólo eran espacios que podían ocupar los hombres, demostrando así un gran logro. Pese a lo anterior, en el ámbito privado no se vislumbran dichos avances, puesto que se mantiene el imaginario social de que debe ser la mujer la encargada del cuidado de los niños, del hogar y por sobretodo la que debe tener un papel pasivo ante la toma de decisiones. Es decir se les atribuyen a las mujeres más responsabilidades, pues en su proceso de inclusión al ámbito social, se encontraron con la modificación de su subjetividad y se impusieron nuevos papeles sin abandonar los anteriores, entre tanto el hombre mantiene en gran parte, las funciones que le han sido otorgadas históricamente.

En ese sentido, las prácticas de reproducción de imaginarios sociales se les atribuye a las mismas familias, puesto que se logra impulsar a las mujeres de hoy en día a persistir con ciertos hábitos que de manera inconsciente continúan muchas veces con ideas de orden patriarcal. Fue por esto que la investigación se realizó en mujeres entre 18 y 24 años de edad, que se encuentran en educación

superior, de la ciudad de Bogotá, para conocer los significados que constituyen la visión de mundo de dichas mujeres y cómo conciben ellas mismas su rol actual dentro del contexto social frente a su posición como futuras profesionales.

Para nosotras como mujeres estudiantes fue interesante hacer el estudio a la misma población a la que pertenecemos, porque también se convirtió en un ejercicio de auto-conocimiento y reflexión sobre prácticas que con la cotidianidad se convierten en comunes e inconscientes sin ir más allá de un análisis sobre la trascendencia y la historicidad en la vida de cada mujer, y en general del ser humano.

CAPÍTULO I, IMAGINARIOS SOCIALES, UN FENÓMENO SOCIAL, DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y SU RELACIÓN CON LA FORMACIÓN PROFESIONAL

La investigación de fenómenos sociales es un ejercicio exhaustivo, profundo, complejo y ante todo procesual que implica modificaciones, variaciones y cambios trascendentales que suponen a su vez, un orden metodológico que acerca a la realidad social y a la comprensión de ésta. En esta medida, este trabajo de grado fue dirigido a mujeres estudiantes de educación superior y la situación concreta de cómo desde su formación profesional se podría llegar a caracterizar imaginarios sociales que logran guiar sus prácticas dentro del contexto social.

Al comprender ciertas realidades sociales (inclusión, equidad, igualdad, discriminación, estigmatización, exclusión, entre otras) como fenómenos cambiantes, culturalmente legitimados e instituidos, se propuso identificar en primera instancia, los imaginarios sociales que constituyen a mujeres estudiantes de educación superior en Bogotá y que influyen sobre su formación profesional. De igual manera, se estableció caracterizar dichos imaginarios desde la perspectiva de las mismas mujeres en condición de futuras profesionales, ya que se vio la necesidad de determinar los rasgos distintivos de éstos, para poder dar cuenta de la influencia que conllevan tales imaginarios sociales de su género sobre su formación profesional. Para tener un hilo conductor, se establecieron tres categorías específicas –Imaginario Social, Género y Formación Profesional-, cada una entrelazada con las otras, y de allí fue posible tomar los Imaginarios Sociales como la categoría principal del presente trabajo.

Los “imaginarios sociales”, están fundamentados esencialmente en la caracterización de significaciones y construcciones individuales y colectivas sobre las creencias, tradiciones, costumbres, ritos y otros que permitieron comprender la influencia de ello sobre la formación profesional de la población anteriormente

mencionada; así lo define Fressard afirmando que los imaginarios sociales son “un <magma de significaciones imaginarias sociales> encarnadas en instituciones. Como tal, regula el decir y orienta la acción de los miembros de esa sociedad, en la que determina tanto las maneras de sentir y desear como las maneras de pensar” (Fressard, 2006).

Para analizar los imaginarios sociales, se tomó en mayor medida los postulados de Castoriadis (1993), ya que este autor define que comprenden prácticas y representaciones referentes a la identidad de una comunidad sociopolítica, así mismo da cuenta de las instituciones de una sociedad, de la constitución de motivos y necesidades de sus miembros y de la existencia de sus tradiciones y mitos. Para dar cumplimiento así al propósito de este trabajo, tal definición dio paso a identificar qué se entiende por Imaginarios Sociales, pues éstos aunque no son elementos explícitos y teóricamente contruidos, se basan en leyendas, mitos, historias, estereotipos, prejuicios y tradiciones, ideales y fines que guían la vida social.

En un sentido más analítico, los imaginarios sociales son elementos que por su misma historicidad se vuelven propios de cada uno de los integrantes de una sociedad, por ello es posible hacer una pausa y detenerse en el interior de sí mismos para argumentar lo que como persona íntegra lo constituye. Así mismos, estos se comprenden como verdades aceptadas y apropiadas, en su mayoría inconscientemente, pero con un límite de veracidad, cada uno de los sujetos que está en un grupos social dentro de una comunidad.

En ese orden de ideas, retomando desde su historicidad, la mujer se ha visto como un símbolo social cambiante y transversal en los diferentes escenarios en los que se ha ubicado, esto quiere decir, que la mujer ha sido protagonista de actos que la han constituido y transformado sobre roles –de género- que en el presente es posible visualizar y que además, anteceden a lo que en el futuro se proyecta. Tales escenarios son transversales en cada dimensión en que el ser

humano se desarrolla: profesional, espiritual, biológica, psíquica, social y cultural respecto a factores tanto internos como externos de los que éste depende (Vargas, 2005). Aquellos roles, consensuados socialmente y aprobados por su contexto, se establecen bajo intereses propios y, así mismo, útiles para la sociedad en la que se encuentran.

Los logros, las metas, las revoluciones y los avances del género femenino, han situado a la mujer en un nuevo posicionamiento social que las lleva a nuevas ideologías, funciones y responsabilidades respecto a los diferentes aspectos en su vida, en cuanto a su formación académica, ubicación laboral, ámbito familiar, contexto social, entre otras. Se desarrollaron unas dinámicas que dirigen a las mujeres a confrontar realidades que posiblemente les conlleva un devolver en el tiempo y asumir tareas y roles que, por su misma labor de transformación y renovación, se ven obligadas a confrontar y hacer contraposición sobre éstos.

Las mujeres eran responsables de las tareas del hogar y del cuidado de la familia, mientras los hombres eran los encargados de laborar fuera de casa con una remuneración económica. Esta división de tareas ha dado lugar a que los individuos de cada sexo adopten un rol social diferente, y esos roles, que a primera vista podrían ser simplemente complementarios, determinan diferentes posiciones jerárquicas en la sociedad. (Espino y Azar; 2008). La mujer era criada para ser esposa y madre; el marido protegía a la mujer y ésta a su vez obedecía al marido, ello lo demuestran las historias de vida de las mujeres de la sociedad y de las anteriores generaciones que rodean a cada una de las mismas. La mujer, como sujeto histórico, ha sido permeada precisamente por sus experiencias e interacciones con el otro donde, por medio de aquel reconocimiento de sí mismas, les es posible entablarse como sujetos sociales autónomos y conscientes sobre la sociedad en la que se encuentran ubicadas; los discursos que surgen (constructores y reconstructores) se reflejan sobre sus prácticas estructuradas individualmente como imaginarios, que puestos en escena se convierten en imaginarios sociales.

Así se ha analizado el transitorio camino profesional de la mujer, y si se revisa a groso modo lo que sucedió entre los años de 1900 y 1949, el trabajo de la mujer era asociado con labores tradicionales del hogar, lo cual no era reconocido socialmente como aporte económico. De igual manera, su mano de obra era considerada como poco cualificada y siempre inferior a la de los hombres. A ello se refiere la antropóloga histórica y pedagoga Zandra Pedraza (2011), indicando que a comienzos del siglo XX, y con las transformaciones en la situación laboral de la mujer, inician procesos de incremento formativo para ésta diferente al proyecto matrimonial y familiar al cual había estado adscrita de manera exclusiva; sin embargo en un comienzo aquellas carreras eran clasificadas bajo supuestos que se basaban en las capacidades (físicas, cognitivas,...) de la mujer: fisioterapia, enfermería, terapias, trabajo social, entre otras. Por otra parte, a partir de la década de los 30 del Siglo XX, el género femenino logró varias reivindicaciones trascendentales de igualdad entre los sexos: laboral, judicial, familiar, entre otras. Así mismo se puede visibilizar que en el país -siendo uno de los últimos de América Latina- se aprobó en 1954 un movimiento reformista social, económico y político, que promovió el derecho a votar del género femenino a la edad de 18 años.

Al referirse al ámbito público, también es importante nombrar la fecha del 1° de diciembre de 1957 en que concurrieron las mujeres –en Colombia- a las urnas por primera vez, permitiendo el reconocimiento público de elección, libertad e independencia como género. Así mismo, la mujer se ha posicionado en gran medida en el mercado laboral, sin embargo se evidencia la desigualdad con el género masculino, por ejemplo, el director del DANE Jorge Bustamante (2012), quien indicó que en el año 2012 se presentó un incremento en la brecha salarial de género en Colombia, al pasar de 18,1 % en el primer trimestre de 2011, a 20,2 % en el mismo periodo. “A pesar de que las mujeres adquieren mayor escolaridad que los hombres, la brecha se mantiene a favor de los hombres para todos los niveles de educación” (Bustamante, 2012), reveló el director del DANE quien también dio como ejemplo las estadísticas de carga total de trabajo, señalando

que las mujeres asumen una sobrecarga laboral, para así responder a los roles en el ámbito de lo público y lo privado.

Los imaginarios sociales de las mujeres como futuras profesionales se enmarcan en condiciones históricas-culturales y políticas que permiten al género femenino, y en general a todos los sujetos, constituirse bajo una dirección u otra: profesional, madre, esposa, emprendedora, criadora, entre otras posibilidades. Fue así, como se caracterizaron los imaginarios sociales propios de la mujer en educación superior, estructurados a través de su experiencia e interacción con una sociedad en relación con su postura como futuras profesionales.

Complementando las anteriores ideas, se tuvo en cuenta la investigación hecha por Restrepo (1999), que aunque fue realizada con familias de Caldas, señalaba aspectos generales del contexto colombiano, frente a la desigualdad de género, privilegios y derechos culturales, permitiendo así la relación con el contexto específicamente de la ciudad de Bogotá. Con ello se logró identificar atribuciones, derechos a los recursos y al comportamiento que hombres y mujeres tienen, se evidenció también, que con el paso del tiempo se siguen reproduciendo conductas sexistas; desde la misma familia se vislumbró el pensamiento machista y la creencia de la superioridad por parte de los hombres basada en su sexo, expresándolo por medio de los valores de individualismo, competitividad, (orgullo) sexual y dominación sobre hombres y mujeres.

En este trabajo de grado, surgió una pregunta problema que guió todo el proceso investigativo: ¿Qué Imaginarios sociales, propios de mujeres estudiantes de educación superior de Bogotá D.C., influyen en su formación profesional? Para ello fue necesario, como las anteriores categorías, identificar que se entendería por Formación Profesional; allí se tomó como autor principal al psicólogo y pedagogo José Mallart (1959), puesto que resalta que en general a las personas se les orienta de forma esencialmente funcional, puesto que desde niños, la educación busca reprimir conductas que podrían ser perjudiciales (socialmente).

Dicha educación, busca todo el tiempo una vida armónica; es decir apartar al joven de lo que esté socialmente aceptado como malo y llevarlo a lo bueno. En lo referente a la formación profesional es ésta la que determina un tipo de relación particular con la que interactúa una persona dentro de la sociedad, puesto que va concernida a unos “guiones” que organiza de alguna manera la vida en el ámbito social; dichos guiones dan pautas de actuación tales como una sana convivencia, adecuados hábitos de comportamiento, restricción de instintos primitivos, entre otros. La formación a nivel profesional está continuamente cambiando y evolucionando, negociando así un rol como profesional, consiguiendo que las personas se adecuen a lo que se espera de ellos, transformando así constantemente dicho rol desde su misma formación.

Es muy importante reconocer las diferencias entre el género masculino y femenino en términos de identidad y no de exclusión, pero es aún más indispensable entender que no se pueden estigmatizar los roles de éstos en un ámbito en particular, si bien es cierto que cada persona tiene unas habilidades específicas, éstas no tienen que ver con la condición de ser hombre o mujer. En el caso propio de la formación profesional, independiente del género, no sólo debe ser útil para crear habilidades técnicas, debe ser capaz de formar capacidades prácticas, puesto que es por medio de dicha formación que un sujeto será capaz de crear su subjetividad con autonomía, pensando de manera profunda sobre su papel en la sociedad, no sólo para seguir con tradiciones ya impuestas, sino para que a lo largo de su proceso de formación, tenga todo un sinfín de herramientas que le permita dar un sentido a su rol como profesional desde el análisis y la proposición reflexiva. Si cada sujeto pensara cómo se está formando a sí mismo, posiblemente la presente investigación hubiese arrojado resultados directos y asertivos, pero precisamente el no poder controlar tal situación y al ser vulnerada la capacidad de creación e innovación, por pretender continuar con un modelo histórico-cultural que demuestra la inclinación y apego que se tiene sobre los ancestros y fuentes primarias de trascendencia histórica.

Tal hilo conductor permite instaurar como una premisa, que en la actualidad se vislumbren cambios sobre los paradigmas de la vida social, política, económica y cultural. Tanto para las mujeres como para los hombres, el siglo XXI tiene una nueva atmósfera cultural, dominada por el impulso del deseo, movilizadora por la búsqueda de la satisfacción individual, sin verdades establecidas, multicultural y diversa, tolerante y fragmentada, narcisista y hedonista, superficial y flexible, que logra realizar profundas modificaciones; estas están ligadas a la presencia imperativa de los medios de comunicación y su lógica de la imagen, y es por esto que se hizo necesario establecer un marco de reflexión sobre los imaginarios sociales que recogen dichos cambios.

El presente trabajo de grado centró su atención en las características que demarcan imaginarios sociales que influyen en mujeres dentro del contexto social. Al tomar como referencia mujeres entre 18 y 24 años de edad, que se encuentran en educación superior en la ciudad de Bogotá, se pretendió conocer las características de los imaginarios sociales que guían el comportamiento actual de la población femenina, que permitieran conocer tipologías particulares de la época y corroborar los cambios en torno a este tema. Tal interés por dicha población, surgió en la transgresión que estas mujeres han suscitado frente a imaginarios sociales permeados por generaciones ancestrales, con la inmersión en la educación superior aumentando su capital cultural desde un campo intelectual.

Para lograr cumplir con los objetivos propuestos, se hizo necesario tener en cuenta el enfoque interpretativo. “Un enfoque sociológico holista que considere y analice el comportamiento de los individuos como una consecuencia de la matriz social en la que se hallan insertos” (IDEP; 1999, p. 16). Por lo anterior, una herramienta importante y fundamental que ayudó en la comprensión del tema, fue analizar el grado de conocimiento de las mismas mujeres en cuanto a sus propias actitudes, deseos, decisiones, etc. Logrando así, identificar la forma en que los imaginarios sociales constituidos influyen a las personas inmersas en prácticas sociales concretas.

En la formación profesional de mujeres en edades entre los 18 y 24 años que se encuentran en educación superior y residen en la ciudad de Bogotá, se buscó dar cuenta de imaginarios sociales que conllevan en la actualidad al género femenino a actuar de maneras específicas, llevándolas a tomar una posición a nivel socioeconómico, cultural y político. En este sentido, la población delimitada permitió a la investigación centrarse en la indagación de auto-percepciones en lo referente al futuro papel como profesionales cumpliendo con el objetivo de hacer análisis desde estas mujeres. Esto se hizo a través de la formación profesional; puesto que desde acá se podían analizar elementos tales como: tradiciones, mitos, historias, estereotipos, prejuicios, ideales, entre otros, visibilizando así ideologías y hábitos en cuanto al plano social, además, se comprendió que en ésta formación se constituyen conocimientos que en base a las habilidades, aptitudes, actitudes y medios se desenvolverá una persona como sujeto activo dentro de una sociedad.

En la actualidad, en su mayoría, las mujeres son conscientes de la asimetría de poder que se mantiene en cuanto a género, aunque esto se tomaba anteriormente como un hecho natural (y en muchos casos aún se mantiene); se reconocía que la mujer siempre había estado inmersa en todos los ámbitos de la sociedad pero de forma antagónica, complementaria y opuesta a los intereses masculinos, por tal razón fue pertinente conocer a profundidad la visión de algunas mujeres que tienen la oportunidad de estar en la educación superior.

Por otra parte, es trascendental resaltar la pertinencia de este trabajo y su enfoque de investigación a nivel profesional, ya que comprender los imaginarios sociales que orientan a la mujer de educación superior, desde su formación profesional hasta sus posiciones ético-políticas, dan lugar al papel del psicopedagogo en formación, puesto que se entrecruzan decisiones que trascienden en el proyecto de vida del sujeto de índole vocacional y profesional con el campo de acción.

Para finalizar la presente contextualización, es necesario concretar la metodología que dirigió cada una de las acciones del trabajo de grado y que permitió lograr resultados concretos y significativos frente al problema de investigación. Se tuvo en cuenta, el enfoque interpretativo, siendo éste, el que se llevó a cabo durante el proceso investigativo para reflexionar en torno a los resultados y la asertividad de los mismos.

En primera instancia, es fundamental precisar los parámetros de la metodología del trabajo de grado y la manera en que se dio uso a las herramientas metodológicas para llegar al resultado final y conclusión de los objetivos propuestos en el mismo. Durante el proceso de construcción del problema a investigar y sus objetivos, se ubicó el trabajo de grado en el enfoque interpretativo ya que, en primera instancia, permitió establecer su relación con el fenómeno social por el que se optó y a su vez, la necesidad de caracterizar y describir tal realidad de forma analítica, coherente y reflexiva en torno a las prácticas de la población ya mencionada. Tal enfoque permitió, por su carácter y método dialógico, caracterizar los imaginarios sociales propios de las mujeres sobre su formación profesional con sus rasgos más peculiares o diferenciadores. Así, se posibilitó el espacio de construcción de la realidad social partiendo de la premisa del sujeto como ser activo y participativo sobre tal proceso en el que, desde sus puntos de vista, sería factible obtener unos niveles objetivos y subjetivos sobre tales interpretaciones.

Por tratarse de un enfoque interpretativo, hubo cabida a un ejercicio riguroso de observación a la realidad de estas mujeres en el campo de la formación profesional, con ojos de investigador que permitieran comprender las dinámicas ejecutadas por parte de la población con su cultura, el entorno en el cual se desarrolla por medio del lenguaje; lo anterior quiere decir que, mediante los instrumentos de investigación –encuesta y entrevista-, se pudo llegar a la caracterización final que se propuso desde un comienzo, además de los sustentos y antecedentes teóricos que permitieron situarse en el tema sobre lo que ya se ha

investigado, lo que ha sido cuestionado y reconstruido, y afirmaciones que han dado estructura al tema.

Las categorías – imaginarios sociales, formación profesional y género- fueron trabajadas metodológicamente como variables en el proceso investigativo y permitieron clasificar, especificar y catalogar los diferentes resultados para análisis coherentes con cada una de éstas. La relación de correspondencia que se produjo entre el observador (investigador) y el actor (mujeres estudiantes) atribuye a las categorías su sentido en tanto permiten tener diversos puntos de vista, como anteriormente se ha nombrado y comprender tales relaciones en la sistematización.

Finalmente, los resultados que el presente trabajo de investigación arrojó son de carácter cualitativo; las interpretaciones, y por tanto descripciones y comprensiones, provienen de una lectura crítica sobre los imaginarios sociales que son visualizados no solo por las propias mujeres sino por otros personajes, y que mediante tal proceso de interpretaciones se da una comunicación simbólica que conlleva una lectura sobre los textos en los que se encuentra la población.

En base a los anteriores aspectos, se constituyeron las etapas principales del presente trabajo de grado que establecieron la ruta para llegar a resultados analíticos y coherentes con sus partes. La primera, se basó en una búsqueda documental (referentes teóricos) que brindó las bases para analizar a profundidad las categorías ya nombradas y temas relacionados; en ésta etapa se propuso recoger toda la información en un estado de arte pero con el desarrollo del trabajo de grado se estimó que tal labor llevaría una investigación aparte de la ya estipulada y por tanto se mantuvieron los referentes como elementos claves sistematizados en el análisis de cada una de las categorías.

La segunda etapa fue la aplicación de instrumentos de investigación sobre la población delimitada que permitieron reconocer la realidad abordada, los factores

que intervinieron en ésta, variables, hipótesis, etc. Tales instrumentos fueron la entrevista directa y la encuesta –más adelante se desarrollan-. Éstos fueron diseñados bajo las categorías del trabajo de grado y dirigidos a encontrar en el discurso de las mujeres, de forma implícita, elementos que permitieron caracterizar los imaginarios que poseen como futuras profesionales; como los han construido, bajo que elementos han sido influenciados y transformados y que posición –crítica y reflexiva- toman sobre su papel social.

En concordancia con lo anterior, se dio paso a la etapa final del presente trabajo en donde se sistematizaron los resultados de las dos fases anteriores para luego concluir y analizar los resultados obtenidos vislumbrando así, unas correlaciones entre lo identificado en el discurso de la población y lo que teóricamente se ha demostrado, investigado y planteado. Al concluir el presente trabajo de grado, queda clara la descripción del fenómeno social elegido –imaginarios sociales en la mujer situada en Bogotá- y las implicaciones sobre el objeto de estudio –formación profesional-.

La entrevista directa, por otra parte, permitió rastrear elementos que no fueron reflejados en encuestas e instrumentos de carácter cerrado con opciones limitantes en aspectos históricos, personales y formativos de las mujeres entrevistadas. Se desarrollaron entrevistas con preguntas básicas estructuradas que permitieron ampliar el diálogo y discurso entre entrevistada y entrevistadora, éstas luego se sintetizaron bajo la necesidad de agrupar parámetros y temáticas que permitieron una categorización. Cada componente anteriormente especificado dio resultados y lo más importante sobre la adecuada utilización de los anteriores elementos fue la fase final de análisis y conclusión con el fenómeno social: imaginarios sociales propios en mujeres futuras profesionales en Bogotá.

Castoriadis (1989) divide el imaginario social en dos planos de significación distintos y dependientes. Los primarios son figuradas por medio de la totalidad de las instituciones explícitas de la sociedad, que condicionan y orientan el hacer y el

representar sociales, por las que continúan alterándose. Esto quiere decir, que tales instituciones imaginadas no dependen sino de su misma idea para referenciarse tal como lo son Dios, la familia o el Estado. Estos imaginarios sociales se evidencian en el posicionamiento de tales instituciones en cada una de las mujeres en el presente trabajo de grado y la influencia que estas presentan sobre su formación profesional.

Los imaginarios sociales secundarios, que surgen y dependen de los primarios, son representaciones consideradas instrumentales, jugando un papel reproductor de los primarios. Esto es, por ejemplo, la idea de ciudadano no puede concebirse sin la idea de Estado. A través precisamente del posicionamiento de las instituciones imaginarias en un primer momento, la mujer pasa a transformar, reproducir y apropiarse de unas ideologías, creencias, mitos, costumbres, que lo ubican en un papel o rol dentro de tales instituciones: ciudadana-Estado, mujer-sociedad.

Al hablar de las significaciones sobre los imaginarios sociales se sitúa a la autora Claudia Laudano, quien afirma que "son significaciones imaginarias en tanto producciones, creaciones incesantes que, más que ser reales construyen <lo real> y sociales ya que corresponden a un colectivo anónimo y no meramente a todas las significaciones que sobre algo pueda hacer o asociar un individuo en particular" (1997, p. 12). Esto permite comprender la forma en que los imaginarios sociales se convierten en significaciones sociales y además transforman la cotidianidad en los sujetos específicamente en las mujeres y que influyen sobre sus prácticas cotidianas.

CAPÍTULO II, UN FENÓMENO SOCIAL HEREDADO POR DÉCADAS Y EMANCIPADO EN NUESTRA REALIDAD

El presente trabajo de grado, siendo su tema principal de análisis los imaginarios sociales de mujeres en educación superior, demandó conceptualizar y referenciar teóricamente tres categorías -imaginarios sociales, formación profesional y género-, las cuales orientaron dicha investigación. En lo concerniente a imaginarios sociales, se partió de postulados de varios autores como; Fressard (2006), Castoriadis (1997), Amorós (2008) y Lara (2008); sin embargo, se tomaron como mayor referencia los conceptos propios de la teoría de Cornelius Castoriadis (1997). Por ende se entendieron los imaginarios sociales como elementos que adopta una persona para auto-referenciarse y que se consideran adecuados para guiar la vida social, éstos se basan en verdades aceptadas y apropiadas inconscientemente, sin embargo, con la experiencia se pueden modificar.

Dando paso a la categoría de formación profesional, resulta conveniente destacar en primera medida la relación con los imaginarios sociales; puesto que se crea en mayor medida, todo un complejo de imágenes mentales que son independientes de un criterio científico de verdad producido por la sociedad, esto puede interpretarse de igual forma a un contexto simbólico o una representación colectiva, que guiará el actuar de una persona dentro del contexto social y bajo un rol específico. Esta categoría se amplió con aportes de autores como Mallart (1959), Peña (1999), Cepeda (2007), Moreno (2007), Cely (2007), Hernández (2007) y Durán (1982), visibilizando cómo la formación da pautas para que una persona vea la vida de una manera en particular, que piense y sienta de tal forma que sus ideas y palabras vayan más allá del lenguaje, así mismo se contextualizó la educación superior en Colombia y se conceptualizaron términos relevantes como educación y educabilidad.

En la categoría de género, se intentó develar cómo la mujer al ser un sujeto histórico y político que ha logrado ingresar al ámbito público, continua ligada fuertemente al ámbito privado, a la problemática del sexo y la familia. Como lo expone en su investigación Dalia Restrepo (1999), ésta autora contribuyó al desarrollo de esta categoría, junto con otros autores como; Vargas (2005), Pedraza (2001), Espino (2008), Azar (2008) y Estrada (2004). Se buscó poder asociar cómo discursos relacionados con género, al ponerse en escena se producen imaginarios sociales. A continuación se plantean las correlaciones entre cada una de dichas categorías y se expone con mayor profundidad.

2.1 IMAGINARIOS SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD DE LAS MUJERES

Cada sociedad tiene ciertas características que demarcan el rol de un hombre y de una mujer específicamente en lo que concierne a su comportamiento a nivel social, dicho comportamiento viene ligado a una cultura determinada. Es en este sentido que se guía el orden de vida de las personas por medio de costumbres y tradiciones, moldeando el perfil de toda una comunidad y las normas adecuadas en contextos particulares.

En la actualidad muchas de esas características han cambiado, esto se puede evidenciar en diferentes aspectos de la vida, desde lo religioso, lo económico, lo científico, etc. demostrando que, a pesar de que la cultura permea desde que nace al ser humano, este a su vez es capaz de pensar y tomar decisiones que lo llevan a una reflexión frente a la búsqueda de su propio bienestar, puesto que basado en experiencias un sujeto es generalmente consciente de transformar realidades desde sus comportamientos, creencias e ideas.

En cada sociedad existen unas instituciones que se encargan de heredar ciertas creencias a cada generación, Castoriadis (1997) en su artículo sobre el imaginario

social instituyente, señaló que éste es un campo de creación socio-histórico, que promueve un pensamiento esencial para el ser y el hacer de un sujeto. Sin embargo, existen dos grandes limitaciones; la experiencia de cada persona y el lenguaje. El autor explica que la experiencia por su parte puede modificar, cosas, personas e ideas, puesto que en cuanto al lenguaje, este es sólo una creación espontánea de un colectivo (instituciones). En cuanto al pensamiento es importante reconocerlo como algo esencialmente histórico y cada manifestación es un momento de encadenamiento de una expresión intrínseca, que participa en todo aquello que condiciona, haciendo parte de la construcción de la subjetividad de cada individuo.

Se resalta la relación entre el individuo y la sociedad, en la medida que el individuo viene a ser una creación social e histórica, mientras que la creación de la sociedad es parte de una auto-creación. Por ende es una cuasi totalidad de cohesión por parte de las instituciones (lenguaje, normas, familia, modos de producción) y por las significaciones que estas encarnan (tótems, tabúes, dioses, Dios, polis, mercancía, riqueza, patria, etc.).

Basados en el anterior planteamiento, se hizo necesario investigar sobre las creencias en las que se mueve en la actualidad el género femenino, puesto que es una particularidad que vislumbra los cambios que se han dado frente a concepciones de mundo. Se intentó identificar por esto, lo que en este caso se entenderá como imaginarios sociales. Retomando a Castoriadis (1997), el imaginario como tal, es lo que puede dar cuenta de las instituciones de una sociedad, de la constitución de motivos, necesidades de sus miembros, de la existencia de sus tradiciones y mitos. Es necesario señalar que un imaginario social se conforma no por elementos explícitos y teóricamente contruidos, sino por leyendas, mitos, historias, estereotipos, prejuicios, tradiciones, ideales, fines considerados adecuados para guiar la vida social y apreciaciones diversas, que si bien en ciertos casos pueden expresarse verbalmente, otras veces aparecen como supuestos e imágenes subyacentes a la interacción.

Por otra parte, Castoriadis (1997) considera que las significaciones son imaginarias porque no corresponden a elementos racionales o reales y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por creación, son sociales porque están instituidas y son objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo. El imaginario social es la configuración en sí, de significaciones históricas que permite que los sujetos pertenecientes a una sociedad identifiquen su propio mundo, el mundo de los otros, otorgándole una capacidad de alteridad, que los distingue y les permite auto-referenciarse.

La preocupación por la caracterización de los imaginarios sociales consistió en conocer de qué forma se conciben las mujeres de educación superior frente a su formación profesional. Al intentar hacer una caracterización, se debió pensar en primera medida sobre las instituciones y sus significaciones, puesto que al ser esto una creación libre e inmotivada de un colectivo anónimo concernido, existen varias restricciones internas por parte de la sociedad que como menciona Castoriadis (1997) se instalan en la psique. Por ello, las mujeres que colaboraron en esta investigación, podían analizarse desde características específicas que le otorga la institución educativa a la que pertenecen.

En ese sentido la psique es socializada, y aunque en principio se habla desde la subjetividad de cada sujeto, existe la opción de alejarse de un mundo propio, de sus objetos de investidura, orientaciones, acciones, y roles creados netamente por la sociedad y valorados por la misma, para así lograr entender si hay o no coherencia entre instituciones y significaciones sociales. Como lo afirma Fressard (2006), los imaginarios sociales al estar encarnados en instituciones, se pueden regular y orientar modificando las acciones de los participantes de una sociedad, sin acogerse netamente a sus sentimientos, deseos y formas de pensar.

En el caso del género femenino, en la actualidad existen otros referentes a nivel social que le imponen ciertas conductas y ciertos roles, en su condición de

mujeres, Amorós (2008) expone cómo las mujeres son damnificadas por el modelo de desarrollo capitalista, puesto que son enfrentadas al reto de tomar posiciones de poder en las nuevas tecnologías y a no olvidarse de su antiguo rol, que hacia parte estrictamente de un ámbito privado, contrario a lo que se puede generar en el ámbito público como lo son las luchas sociales. En esta época, las mujeres se ven obligadas no sólo a luchar contra la violencia patriarcal, sino a las anomalías de la inserción al mercado laboral y a la problemática del sexo y la familia. Amorós (2008) aunque en su libro no hace una explicación específica frente a la globalización, menciona ello como un proceso económico, resaltando que éste proceso envuelve de forma absoluta lo que tiene que ver con el género femenino, también menciona un nuevo paradigma tecnológico, y es éste el que predomina en la actualidad e implica ciertos fenómenos que resultan pertinentes para la sociedad en general.

Para las mujeres hoy en día, no es secreto la búsqueda constante de un estado de bienestar que las aleje de una condición discriminatoria en la que se han encontrado históricamente como se puede evidenciar en la última ley 1257 de 2008, que parte de varios grupos feministas defensores del papel de la mujer en la sociedad, en este caso colombiano. Pese a ello, la mujer se sigue relacionando únicamente con el ámbito privado lo cual indica que se siguen creando divisiones en cuanto roles y comportamientos de cada miembro de la familia, por ejemplo, si es el hombre quien provee el dinero para los gastos de la familia, la mujer naturalmente debe encargarse del hogar y de los niños, sin embargo hay un punto clave que tiene que ver con el estado, pues si por ejemplo; los varones que desempeñan un trabajo remunerado y se enferman o hay paro, o por jubilación, tienen unos derechos “directos”, mientras que una mujer sólo tiene derechos “derivados” encontrándose en la casa, -cabe resaltar que esta situación no aplica para mujeres profesionales-, allí se podría evidenciar la falta de igualdad en cuanto a las actividades realizadas por parte de la mujer.

Castoriadis (1997) propuso una teoría política de la sociedad tomando como punto de partida el marxismo y el psicoanálisis, estableciendo un conflicto entre la sociedad instituyente y la sociedad instituida tomando como referencia el capitalismo. Esta teoría se basó en la actual corriente institucionalista. Sostiene que una sociedad instituye, es un conjunto organizado de relaciones sociales mediante un 'hacer instituyente' que se apoya en creaciones pasadas aún vivas, en el hecho de que ya existe una sociedad instituida cuando el nuevo hacer instituyente las transforma. En el presente trabajo de grado, cuando se aludió al término de imaginario, no se pensó en forma individual, puesto que su esencia es fundamentalmente social, pues como se ha expuesto, esto se constituye a partir de la trayectoria de un colectivo anónimo indivisible, que trasciende a los individuos, se impone a ellos y provee a la psique de significado. Por ende, es importante resaltar que el imaginario, en tanto creación histórica social, posee un doble modo existencial: "lo instituido", sincronizado y vinculado a un conjunto de instituciones que regulan las sociedades y atraviesan las subjetividades y "lo instituyente", como la dinámica que impulsa su transformación. El imaginario social ostenta la capacidad de instituir, transformar y de conferirle sentido a los acontecimientos.

Retomando el papel que juega la cultura dentro de la construcción implícita de los imaginarios sociales en el inconsciente de las personas, Lara (2008) evidencia que la forma en que se mantienen ciertas creencias y ciertos mitos frente a la realidad, condicionando a las personas a actuar de modo específico, la cultura puede ser provisionalmente definida como el aspecto simbólico expresivo de la conducta humana, y seguramente el análisis cultural se puede definir como el estudio de la dimensión simbólico-expresivo de la vida social. Un ejemplo claro de ello, es la influencia que puede ejercer la religión, puesto que ha constituido la esencia cultural de la vida colectiva, ya que menciona cuestiones de idolatrías y de toda una cosmovisión, sin embargo, se ha ido modificando gracias a influencias por parte de otras culturas más predominantes o con cierto poder, develando cambios desde las creencias y modificaciones en los comportamientos de todo un grupo o

sociedad. Por ejemplo, la iglesia o el ejército no son instituciones nuevas, pero el capitalismo las transforma, reacondicionando su lugar en las nuevas relaciones sociales.

Los imaginarios están presentes en cualquier campo, están en los modelos económicos, la música, la literatura, la tradición oral, los medios de comunicación, la religión, entre otros; cabe resaltar que ha sido la religión la precursora en crear un rol específico de comportamiento para cada sujeto. Pues los mensajes que trae implícitos dentro de su discurso, logran moldear de manera inconsciente el ser y el hacer de una persona dentro de su contexto social, ayudando así de forma significativa a la construcción de la subjetividad de las personas.

2.2 FORMACIÓN PROFESIONAL, UN ESPACIO DE RECONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS SOCIALES

Las personas desde muy jóvenes entran en el ámbito educativo, con el fin de desarrollar habilidades para la vida, buscando por medio de la educación una manera de sobresalir y direccionar su rol dentro de su contexto en sociedad. Como lo menciona Peña (1999) a finales del siglo pasado, la educación era conceptualizada como la acción ejercida por la sociedad sobre el individuo, es decir en vía unidireccional; mientras que desde la segunda mitad del siglo XX ya no es posible entender la educación de esta forma, por ello emerge el concepto de educabilidad como aquella acción ejercida en un doble sentido dando lugar a una relación de saber más recíproca entre educador y educando.

Así, al analizar el contexto actual de la formación académica que reciben las personas, se evidencia la relación entre lo cognitivo y lo social, es por ello que se dan determinadas interpretaciones del mundo colectivo e individual, permitiendo a las personas buscar coherentemente la relación entre sus discursos y prácticas desde su rol como profesionales. Por otra parte, en Colombia existen unos

parámetros específicos que contextualizan las características generales de la educación superior, regulados por la ley 30 de 1992 donde se entiende que la educación superior debe ser entendida como un servicio público que puede ser ofrecido por el Estado y se realiza con posterioridad a la educación media.

En Colombia se han definido varios tipos de Instituciones de Educación Superior según su naturaleza y objetivos (Instituciones Técnicas, Instituciones Tecnológicas e Instituciones Universitarias), existe además un Sistema de Aseguramiento de Calidad que sirve para que el Estado garantice la calidad del servicio educativo a través de la práctica de la suprema inspección y vigilancia de la Educación superior. Lo anterior se puede relacionar con el postulado de Castoriadis (1997) cuando señala que las instituciones tienen unas significaciones y estas contribuyen a su vez, a la creación de imaginarios sociales que guiarán la vida de los sujetos formándolos desde niveles políticos, culturales y económicos. En ese sentido y como lo menciona Peña (1999), un sujeto se forma producto de múltiples interacciones, algunas de ellas a través del paso por instituciones educativas.

En base a lo anterior, cuando una persona decide vincularse a una institución de educación superior, formarse como profesional e ingresar al mercado laboral, no suele comprender lo que esto significa para la construcción de imaginarios sociales que le permitirán adoptar un rol que lo guiará, podría decirse, por el resto de su vida, dentro del espacio social.

En el libro formación y subjetividad, se encuentra un ensayo de Cépeda, Moreno y Cely (2008) titulado “un mundo para el sujeto femenino y un sujeto femenino para el mundo. La mujer en cien años de soledad de Gabriel García Márquez”, donde se reflexiona frente al tema de espacio, formación y género y su articulación a la literatura. Aunque hace referencia a un contexto de inicios del siglo XX, se puede hacer alusión a como la mujer tenía como espacio la casa, mientras que el hombre, como lo revela el libro de García Márquez “cien años de soledad”, está en el mundo de Macondo; ello deja en evidencia como en la historia por medio de, en

este caso, la literatura, se perpetuaba el imaginario de que cada género tenía un espacio y unos respectivos roles. Este texto también analiza lo que es género, lo entiende como la relación existente entre las personas y su naturaleza, sobre qué es, quién es y qué rol cumple dentro de la sociedad, hablar de género hace alusión a lo personal, incluyendo las miradas internas y externas que un sujeto posee y evidencia de sí mismo, más allá de lo biológico. Es así, como se puede articular la palabra género con formación, en la medida que ésta da cuenta de unos roles o patrones socioculturales construidos por y para sujetos, que por su constante interacción con los contextos sociales, crean un espacio donde el fin es que un sujeto sea capaz de expresarse, crear en su dimensión inter e intra-subjetiva. Sin embargo conociendo de antemano que existen naturalmente diferencias entre el género masculino y femenino, no se puede estigmatizar los roles de éstos en un campo específico.

El ensayo nombrado anteriormente, permitió analizar cómo por medio de los mensajes implícitos las personas, de manera inconsciente, comienzan a recibir ciertos estímulos, en este caso de orden machista, y se tiende a repetir quizá involuntariamente estas conductas de segregación de género. Mujeres y hombres libran roles y papeles en la sociedad, los cuales en su proceso de formación, tienden a ser excluyentes de manera particular para lo femenino; pues aún en diversos espacios y sociedades permanecen unos roles preestablecidos que restringen opciones de participación e inclusión.

Retomando a fondo el tema de formación, en el ensayo de Carlos Augusto Hernández (2008), se ve la ésta desde la idea del campo intelectual, lo que determina el devenir de instituciones que intervienen en el proceso de constitución del sujeto. En la educación universitaria se especifica en gran medida la mirada y el modo de auto-comprensión del profesional.

En la formación universitaria, a pesar de asegurar una apropiación en cuanto a teorías como guías de trabajo, se asegura la acción en la dimensión de lo práctico,

es en este sentido que se hace indispensable la autonomía de cada sujeto puesto que ésta le permitirá una verdadera autoconstrucción y una auténtica apropiación por su propio proceso de formación. Así mismo, en la universidad, como en el resto de instituciones educativas, la formación está sometida a varios campos; intelectual-académico, político, empresa-mercado y el campo de la investigación, y son éstos los que determinan en términos de formación intelectual el comportamiento de un individuo, más si ese individuo depende del reconocimiento de sus colegas o no posee el suficiente control de uno de los anteriores campos, ya que esto lo llevará a una autoformación que puede que no sólo configure su mundo, sino que se resista a un juego inevitable de influencias.

Por otra parte, se resalta el papel de la cultura, la moral y la ciencia, puesto que éstos son elementos importantes en la formación profesional; espacios de autoformación, medios para un sujeto que es formado y se forma a sí mismo, en cuanto recoge de su contexto las herramientas para imaginarse, reconocerse y construirse. Se rescata que la formación es una forma de ver la vida, de pensar y de sentir, que incluye ideas y palabras, pero va más allá del lenguaje. Con base en lo anterior, se puede entonces, entender que la formación, específicamente la universitaria, no sólo debe ser útil para crear habilidades discursivas, sino que debe ser capaz de formar capacidades prácticas, puesto que es por medio de dicha formación que un sujeto es capaz de crear su subjetividad con autonomía, pensando de manera profunda sobre su papel en la sociedad, no sólo para seguir con un modelo ya impuesto, sino para que a lo largo de su proceso de formación, tenga toda una variedad de herramientas para poder dar un mayor sentido a su ser y a su rol como profesional.

Para orientar la formación profesional, a las necesidades propias de este trabajo, se intentó dar un significado más metodológico. Mallart (1959) resalta el hecho de que las personas son orientadas de forma esencialmente funcional, pues generalmente desde niños, la educación busca reprimir energías e impulsos mal dirigidos y apagar erróneas derivaciones de instintos primarios, que podrían ser

perjudiciales para la propia vida y la de los demás. Dicha educación, busca todo el tiempo una vida armónica es decir, apartar al joven de lo que este socialmente aceptado como malo y lo lleve a lo bueno.

La formación profesional es la que determina un tipo de relación particular con la que va a interactuar una persona dentro de la sociedad, puesto que va ligada a unos “guiones” que organiza de alguna manera la vida en el ámbito social. Dichos guiones dan unas pautas de actuación que demanda la sociedad para un buen comportamiento dentro de su comunidad y que permiten saber qué se puede esperar de una persona en particular. Por otra parte, la formación que recibe alguien a nivel profesional, no es estática, sino que por el contrario está continuamente cambiando y evolucionando sin parar. Negociando así su rol como profesional; ya que aunque no se realiza de forma explícita, si se da de forma implícita en las relaciones con otros, consiguiendo que las personas se adecuen a lo que se espera de ellos, transformando así constantemente su rol como profesionales desde su misma formación.

Dirigiendo la atención a la realidad actual que viven las mujeres que llevan una formación profesional avanzada, como por ejemplo aquellas que se dedican a la investigación científica, la mayoría siguen obligadas a la producción de bienes y servicios para sus respectivas familias y esta obligación social, aunque atenuada, se extiende a las solteras y a las viudas que mantienen los lazos con el clan familiar. La estructura económica de las sociedades occidentales actuales permite de hecho a las mujeres incorporadas al proceso de producción de ciencia la utilización parcial de trabajo asalariado para su sustitución en las faenas domésticas más rutinarias y poco cualificadas o la ayuda de otra mujer del mismo grupo familiar para compartir no sólo la ejecución física de las tareas sino algunas de las actividades de tipo organizativo, de administración y de atención afectiva a los restantes miembros de la unidad familiar. (Durán, 1982).

2.3 LA MUJER Y SU POSICIONAMIENTO SOCIAL FRENTE A UNA NUEVA CONSTRUCCION DE GÉNERO

Al tratar de entender el proceso de construcción que el ser humano configura en su identidad como una necesidad para sus prácticas propias y comunes, y reconocer diferencias entre los sujetos para ser categorizados; el tema de género surge y con ello el concepto de sexo y sexualidad que, más que un espacio de inclusión, es uno de exclusión entre los mismos.

Sobre la investigación es importante pensar que el ser humano posee su mayor capacidad sobre la racionalidad y la capacidad de pensar, cuestionar, proponer y construir pensamientos, ideologías y realidades que constituyen una sociedad por tratarse también de sujetos sociales; es imposible pensar en el hombre como un ser individual y separado de una comunidad dado que, a través de la interacción, es posible edificar una identidad de sí mismo y perpetuar sobre el otro para que éste se constituya a sí mismo y se plantea una correlación entre los miembros. Es por esto que el ejercicio investigativo al haberse centrado en los imaginarios sociales que demarcan la auto-concepción de las mujeres en educación superior, dio paso a comprender y analizar la subjetividad como una característica que permearía a todas las demás por su contenido analítico y significativo implícito en la población.

Basados en el planteamiento del filósofo español Carlos Moya (1996), quien planteo tres estados de la subjetividad: intencional, sensitivo y práctico; tales estados fueron de gran importancia sobre la necesidad de especificar y delimitar la intencionalidad de la subjetividad sobre los pensamientos e ideologías de las mujeres de la investigación y pensar en la influencia de tales imaginarios sociales sobre la población. Los siguientes estados explican, de cierta forma, cuáles son esas maneras de sentir, comprender y profundizar tales imaginarios sociales y cómo pueden afectar la vida en su cotidianidad en cada sujeto; el primero, un

estado “intencional” referido al punto de vista que incluye, de modo especial, la posesión de creencias y deseos, o de estados análogos a estos, caracterizados por la tensión y discrepancia potencial entre ellos y la realidad de las cosas; el segundo aspecto denominado “sensitivo” referido a la posesión, por parte del sujeto, de cierto nivel de sensibilidad, sensaciones y sentimientos, a los cambios en el entorno y en sí mismo; y un tercer aspecto de la subjetividad llamado “práctico” que se refiere a la capacidad del sujeto de desarrollar una actividad autónoma, a partir de su propia elección y decisión.

En coherencia con lo anterior, es necesario delimitar los anteriores conceptos que se han incluido en la presente categoría ya que permiten abrir un espacio de reflexión frente a las prácticas del ser humano en sus diferentes entornos. Al hablar de género ha de referirse, ante todo, a un proceso con capacidades de modificación precisamente por su posibilidad de construcción constante sin con ello perder su esencia identificadora. Cuando se trata de instaurar a qué género pertenece un sujeto las posibilidades ya de por sí están limitadas a su elección: hombre o mujer. Después de esto, podrá persuadirse de las prácticas, costumbres, tradiciones, creencias, y significaciones diversas según la sociedad en la que se encuentra inmiscuido; allí posiblemente también deba delimitar su función frente a tal entorno común y los acuerdos implícitos a las que deba adecuarse por estar ya institucionalizados dentro de la misma.

Por lo anterior, es importante entender que el factor histórico-cultural es un incidente directo frente a la especie humana y que su influencia recae sobre todos los actores de los miembros de una u otra comunidad. No es posible entonces, entender un fenómeno social sin comprender al sujeto en su historicidad. Tal historicidad tiene que ver con un sujeto que trasciende en el tiempo, que se construye y se deconstruye, que se forma y deforma su pensar y actuar frente a factores internos y externos de sí mismo y de la sociedad; ello ha de llevar a entender la importancia que tuvo la historia de vida y los antecedentes en las mujeres encuestadas y entrevistadas para así comprender el origen y los motivos

de continuación de aquellos imaginarios sociales que recaen sobre su formación profesional.

Retomando el tema del género, queda claro entonces que éste término suscita las formas de entenderse e identificarse de forma integral en nociones culturales, históricas, sociológicas y psicológicas. El cuerpo, como elemento de inscripción, permite configurar discursos históricamente contruidos y culturalmente legitimados y que, más allá de una identidad sexual, permitirá explorar la sexualidad entendida como una organización en el modo de vida. Precisamente es la sexualidad un concepto importante de entender en la presente investigación ya que se parte de comprender éste como un elemento vital en la composición de género y la forma en que cada persona desarrolla y reconstruye sus roles y dinámicas que sobre esto sobrevuelan en la vida humana.

Es importante entender que el género se abordó como una perspectiva de análisis necesaria para este trabajo ya que permitiría visualizar a cabalidad las dinámicas que surgen en torno a la mujer en una sociedad o en una cultura determinada, considerando los rasgos, comportamientos y valores que en forma diferencial asumen éstos en la construcción de su identidad en razón del sexo al que pertenecen. Se trata de una construcción en el proceso de socialización y por tanto es susceptible de ser modificada. Mientras el concepto de sexo alude a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, el de género se refiere a la construcción histórica, cultural y social por la cual los individuos según su sexo se ubican en distintas posiciones en los espacios económicos y sociales; aquí dejamos entonces claros los conceptos que aludieron a la investigación y que fueron primordiales sus diferencias para comprender el sentido de tal ejercicio.

La asignación de identidades y actividades así como la separación de los ámbitos de acción para hombres y mujeres, que están valorizados en forma diferente, son la expresión social de la desigualdad y ello fue un elemento trascendental de estudio y resultados ya que se pudo determinar que efectivamente existen

diferencias profesionales, en este caso, para posesionarse de roles de uno u otro modo. De esta valoración surge una acción también desigual al poder y a los recursos, lo que jerarquiza las relaciones y las diferenciales en las remuneraciones en el mercado de trabajo, por ejemplo son una parte importante de la desigualdad entre los sexos. Pero existen muchas otras esferas de beneficios diferenciados: en la división del trabajo dentro del hogar, en el grado de cuidados o de educación recibidas, en la libertad de elección respecto al tipo de vida que se desea llevar. (Espino y Azar, 2008).

El género es la materia formada culturalmente, proceso mediante el cual deviene materialidad...ofrece la ventaja de integrar de manera muy precisa nociones culturales, históricas, sociológicas y psicológicas en la de una categoría estructural relacional inscrita en el micro-juego cotidiano de los poderes para comprender la producción de distintas identidades sexuales (Estrada, 2004). Para Restrepo (1999) el término de género lo refiere a los derechos y a los comportamientos sociales, que son precisamente unas de las restricciones impuestas sobre las mujeres y uno de los obstáculos más grandes al intento de crear una democracia auténtica. Sobre estos planteamientos fue pertinente retomar la importancia sobre los derechos como seres humanos que se han instaurado y no según el género al que cada uno pertenece y como lo adapta a su vida cotidiana; ello dio paso a comprender que las diferencias y exclusiones de género tienen origen más allá de lo estipulado en instituciones de la sociedad y que se instauran cotidianamente sobre los diversos contextos en los que las mujeres, y hombres también, han de ubicarse o de no poder hacerlo. Lo primero que nos sitúa en este mundo es el cuerpo, porque tiene un valor histórico y nos sirve como un instrumento de valoración en la sociedad.

CAPÍTULO III, INTERPRETACIÓN ANALÍTICA DE LA REALIDAD SOCIAL ENCONTRADA

A continuación se describen los resultados que arrojaron los instrumentos de investigación -entrevistas y encuestas- según las categorías abordadas, recordando que los imaginarios sociales atraviesan todos los procesos y contextos y la subjetividad que implica en cada uno de los mismos, se hizo un ejercicio descriptivo. Dicha información se tomó de una población con unas características particulares; mujeres entre 18 y 24 años de edad, que se encontraran en educación superior (técnica, tecnológica y universitaria) y que vivieran en la ciudad de Bogotá. Cabe señalar que no se discrimino a la población por carrera o por universidad o instituto al que asistían, puesto que lo que se buscó fue caracterizar imaginarios sociales de mujeres, más no cuestionar sus gustos o elecciones.

CARACTERIZACIÓN ESPECÍFICA DE LA POBLACION: entrevistas

| EDUCACION SUPERIOR | No. DE MUJERES | INSTITUCIONES DE FORMACIÓN | PROGRAMAS |
|---------------------------------|----------------|--|---|
| Técnico (profesional) (laboral) | 4 | SENA Instituto Triángulo Instituto Colombiano de Aprendizaje INCAP Fundación Universitaria CAFAM. | Procesos Agroindustriales auxiliar Cuidado de Niños Atención Integral a la Primera Infancia Aplicación de Tecnologías de Información |
| Tecnológico | 4 | Escuela Normal María Montessori SENA Fundación Universitaria del Área Andina | Normalista Superior Gestión Turística Animación y Posproducción Visual |

| | | | |
|----------|---|--|--|
| | | Universidad de Bogotá Jorge T. Lozano | Producción de Imagen Fotográfica |
| Pregrado | 4 | Universidad Pedagógica Nacional Universidad Central Universidad Nacional de Colombia UNAD | Lic. Ciencias Sociales Ingeniería de Sistemas Medicina Psicología |

CARACTERIZACIÓN ESPECÍFICA DE LA POBLACION: encuestas

| NO. DE MUJERES | INSTITUCIONES DE FORMACIÓN | PROGRAMAS |
|----------------|---------------------------------|---|
| 1 | Universidad del Norte | ingeniería industrial |
| 3 | Universidad Santo Tomas | administración de empresas ingeniería industrial ingeniería mecánica |
| 23 | Universidad Pedagógica Nacional | licenciatura en lenguas 3 licenciatura en educación comunitaria 6 licenciatura en educación infantil |

| | | |
|---|--------------------------------|---|
| | | licenciatura en psicología y pedagogía 12 licenciatura en ciencias sociales |
| 9 | Universidad Central | ingeniería industrial contaduría ingeniería de sistemas2 administración de empresas ingeniería mecánica 2 publicidad 2 |
| 1 | Politécnico Gran Colombiano | ingeniería industrial |
| 1 | Universidad Militar | medicina |
| 2 | Universidad Jorge Tadeo Lozano | ingeniería industrial ingeniería mecánica |

| | | |
|---|-------------------------------------|---|
| 1 | Universidad Corporativa de Colombia | Ingeniería mecánica |
| 1 | Universidad Iberoamericana | contaduría |
| 2 | Universidad de la Salle | contaduría negocios y relaciones internacionales |
| 1 | Universidad la Gran Colombia | Licenciatura en ingles |
| 1 | Fundación Universitaria Inpahu | tecnología en comunicación social y periodismo |
| 1 | Universidad Autónoma de Colombia | diseño industrial |
| 1 | Fundación Universitaria Monserrate | licenciatura en educación preescolar |

IMAGINARIOS SOCIALES

El imaginario social es la configuración en sí, de significaciones históricas que permite que los sujetos pertenecientes a una sociedad identifiquen su propio mundo y el mundo de los otros, otorgando una capacidad de alteridad que los distingue y les permite auto-referenciarse. Castoriadis se refiere a este como un campo de creación socio-histórico, que promueve un pensamiento esencial para el ser y el hacer de un sujeto.

COMPRENSIÓN DE LAS MUJERES HACIA LAS PREGUNTAS

INTERPRETACIÓN POR PARTE DE LAS INVESTIGADORAS

Las principales inspiraciones para elegir la carrera que actualmente curso son familiares, porque todas las personas con quien vivo: mi mamá, tía y primas, están en el mismo campo y ya tenemos un negocio familiar así que aportaré a éste.

Considero fácil el ingreso al mundo laboral desde mi carrera por ser una licenciada, en su mayoría las docentes somos mujeres. Pero seguramente si me encontrara en una ingeniería o administración sería complejo, son campos aún patriarcales en nuestra

Es importante comprender que la formación profesional es tendiente a los movimientos sociales de actualización, fuerza laboral y criterios que optimicen la calidad de vida. Así mismo, es posible comprender que la elección de una u otra carrera y la forma en que la mujer se posesiona de su formación desde un punto u otro, le exige comprender el origen de tal punto y allí se vislumbra que la mujer no realiza una auto-reflexión de los motivos reales de su elección.

FORMACIÓN PROFESIONAL

| | | |
|--|---|---|
| | <p style="text-align: center;">sociedad.</p> <p>La elección de carrera no puede ser una decisión arbitraria ni hegemónica por la sociedad, es una decisión personal e íntima en donde se exploran las capacidades, dificultades y altas destrezas en un campo de acción, el género no tiene y no debe tener relación con éste proceso, independiente de las mayorías históricas que se den o de la poca garantía a la inclusión en la laboriosidad, se trata de una meta más allá de un sueldo (obviamente importante) pero que predomina la felicidad y plenitud personal.</p> <p>El campo laboral es sexista puesto que cada uno de ellos exige un perfil específico y existen carreras que no son tan aptas para el género femenino. Así mismo, en el ámbito de la formación, se evidencia que, aunque hay carreras que las mujeres pueden estudiar, a la hora de buscar trabajo hay una discriminación.</p> | <p>En su mayoría, tienden a nombrar factores familiares y sociales para describir las razones de elegir una carrera y las favorabilidades van hacia el aspecto económico más allá de un reconocimiento por su labor o un proceso de aprendizaje continuo en sus vidas. Estas mujeres en su mayoría no consideran que su género las haya llevado a la elección de la carrera que actualmente cursan. (ver anexos gráfica 8)</p> <p>Es por ello que la mayoría de mujeres no considera importante su género para su formación como profesionales (ver anexos gráfica 5). Pese a esto sí reconocen que este campo maneja un poder, donde existen privilegios de género y es un mundo aún machista. Así mismo consideran que no afecta del todo si se cumplen los parámetros de la sexualidad que enmarca la sociedad o</p> |
|--|---|---|

| | | |
|--|--|---|
| | <p>Estamos en una sociedad donde todavía se ve el machismo y donde existen privilegios, se segrega, discrimina y excluye a la mujer. Esto se puede ver claramente en las diferencias salariales.</p> | <p>también piensan que todo depende del sector laboral, la apropiación de roles, el conocimiento y las practicas, puesto que ven que hay carreras específicas de hombres y específicas de mujeres. (ver anexos gráfica 6)</p> <p>Pese a lo anterior el 50% de las mujeres de este estudio, siguen percibiendo que la relación como tal entre género y campo laboral es positiva, mientras que un 44% piensa que es negativa y tan sólo un 6% considera que a veces hay ventajas y desventajas. (ver anexos grafico 7)</p> |
| | <p>“Por género entiendo la prescripción que un sujeto tiene para ubicarse dentro de uno de éstos (masculino y femenino) y desde éste guiarse para su actuar y pensar”</p> <p>“Considero que la apropiación de género se vuelve un tema social, que necesita de aprobación para ser</p> | <p>Comprender el término de genero partiendo del campo de la formación profesional es una labor dispendiosa en tanto no fue posible sintetizar en una mayoría si la relación entre éstos dos elementos existe o no, para muchas mujeres el campo laboral es excluyente con las mujeres, para otras son las mujeres</p> |

| | | |
|---------------|--|--|
| <p>GÉNERO</p> | <p>mujer y para ser hombre, o para elegir otra identidad de género. Mi apropiación la considero correcta pero si me ubico en el estereotipo social aprobado como mujer, quizás no sea acorde porque no cumplo todas las condiciones, más allá de lo sexual y físico”</p> <p>“Definitivamente la formación profesional excluye a la mujer de sus campos. No se hace deliberada ni directamente pero en las condiciones laborales, sueldos, horarios, exigencias se ve la equidad antigua y permanente en nuestra historia”</p> <p>“lo que sexualmente me identifica”</p> <p>“es la construcción social que tienen los seres humanos al momento de definir una orientación sexual ”</p> <p>“clasificación social que se hace en relación a lo biológico y lo psicológico de los individuos”</p> <p>“es lo que define un sexo del otro”</p> <p>“denotación social de ambos sexos (femenino,</p> | <p>quienes se excluyen y en muchos casos, el género no influye en lo más mínimo sobre una formación profesional y por tanto campo laboral. Es por ello que al analizar las diferentes concepciones que tienen algunas mujeres sobre que es género, se vislumbraron seis grandes categorías:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. en su mayoría las mujeres conciben este término como algo que alude a una inclinación e identidad sexual. 2. En un segundo lugar se piensa que género tiene que ver con las características propias de hombres y mujeres, es decir sus características propias a nivel biológico. 3. Algunas mujeres lo relacionan más con una clasificación y construcción social, que establece unas formas de actuar y unos roles específicos propios de hombres y de mujeres. 4. También algunas mujeres aunque lo |
|---------------|--|--|

| | | |
|--|--|--|
| | <p>masculino)”</p> <p>“es la diferencia sexualmente entre hombre y mujer”</p> <p>“Son prácticas culturales de “común acuerdo” femenino y masculino, por ejemplo: ser femenino: ser delicada, ser madre, etc. y masculino: macho fuerte</p> <p>“imaginarios colombianos”</p> <p>“La construcción socio-cultural, educativa, emocional, individual y política que cada persona teje en relación a su rol como persona – comportamientos, actitudes, aptitudes, atributos – dentro de un contexto específico.”</p> <p>“Género para mi es la forma como las comunidades y la sociedad en general ha construido ideas acerca de cómo deben actuar tanto hombres como mujeres, designando los roles y comportamientos específicos de cada uno desde el momento del nacimiento creando de esta manera cadenas que son difíciles de romper.”</p> | <p>siguen relacionando con características sociales, le agregan la influencia de la cultura en la que estén.</p> <p>5. Aunque pocas mujeres lo mencionaron, entienden la palabra género simplemente como una clasificación que se establece en múltiples áreas, es decir las características sobre algo.</p> <p>6. Por último, encontramos mujeres que ven la palabra género como una forma de segregación social para un juego de roles donde se puede evidenciar una cuestión de poder. (Ver anexos, gráfica 1)</p> <p>Al definir la palabra género, nuestra población de estudio logró dar algunas razones de si consideraban haber realizado un proceso de consolidación frente a su identidad como género femenino. Un 73% respondió que sí (ver anexos gráfica 2), puesto que la mayoría lo relacionaba sobre todo con la construcción</p> |
|--|--|--|

| | | |
|--|---|---|
| | <p>“es la construcción social que se tiene sobre los diferentes roles que deben cumplir hombre y mujeres dentro de la sociedad.”</p> <p>“es un conjunto de características sociales y culturales asignadas a las personas”</p> <p>“dualidad de sexos en un contexto social y cultural</p> <p>“es una distinción que se hace entre los seres para dar cuenta de unas características que los diferencia”</p> <p>“es una clasificación que se da en la sociedad para categorizar conceptos diferentes que de alguna manera guardan relación ya sea por su procedencia o campo”</p> <p>“Diferencia o clasificación que se establece en múltiples áreas como las artes, las ciencias abstractas y humanas así como la biología en la que se hacen separaciones entre los individuos debido a sus características o atributos físicos, ”</p> | <p>de ideas propias que las lleva a asumir una feminidad que muchas veces se aleja de estereotipos de la sociedad, así mismo, se evidenciaron respuestas que en base a lo descrito por el significado de género, tenían una identidad sexual y se comportaban como lo determina el contexto social. Varias de estas mujeres perciben que por el hecho de pertenecer al género femenino, se evidencian unas características propias; como es ser ordenas y sobresalir en el campo de estudio. Cabe resaltar que aunque fueron pocas las mujeres que hablaron sobre una lucha del género, se reconocen desde la lucha feminista y las nuevas visiones y posturas anti-tradicionalistas, por último se conciben algunas mujeres desde el desempeño de un rol importante, dentro de su familia, núcleo social, etc. (ver anexos gráfica 2.1)</p> <p>Por otra parte algunas mujeres consideran</p> |
|--|---|---|

| | | |
|--|--|---|
| | <p>“segregación social para un juego de poderes ”</p> <p>“palabra excluyente inventada por la sociedad”</p> <p>“separación, división-radicalismo ”</p> <p>“termino que usan los postmodernos para así no hablar de clases sociales”</p> <p>“El género es una construcción social de ideas que define los papeles, sistemas de creencia y actitudes, valores y expectativas de los hombres y de las mujeres”</p> <p>Al pertenecer al género femenino, se debe cumplir con lo que socialmente está determinado refiriéndose así a ciertos comportamientos, aunque la apropiación del género es personal, algunas mujeres se sienten cómodas con los roles femeninos que desempeñan; sin embargo, no siempre se siguen los lineamientos impuestos socialmente.</p> <p>“Considero que mi manera de adaptar mi sexualidad ha sido apropiada, en cuanto a la visión social y</p> | <p>que no se han apropiado de dicho género femenino, ya que piensan que están en un mundo machista y que a pesar de los cambios culturales, las mujeres siguen siendo discriminadas en muchos campos. Por otra parte algunas mujeres creen que el género no es determinante para hacer ciertas cosas, pues no hay estigma social y no influye para su desempeño. A algunas no les gusta simplemente el hecho de ser mujer y no les interesa resaltar su género. Por último se encontró que algunas mujeres al no evidenciar una consciencia de clases para reivindicar la lucha de la mujer, es imposible tener dicha apropiación. (ver anexo gráfica 2.2)</p> <p>Por otra parte, un 40% de la población analizada en este trabajo, considera que la sociedad influye totalmente en la apropiación de su género femenino, mientras que un 37%</p> |
|--|--|---|

| | | |
|--|---|---|
| | <p>cultural se refiere, considero que es así, porque todos las características que se le asignan a una mujer para ser una de ellas, las cumpla sin dificultad. un ejemplo de ello es estudiar una carrera para niñas, el gusto y la atracción por los hombres, vestirme como mujer y preocuparme por mi forma física, sin embargo muchas de estas actividades son atribuidas por la sociedad y no por decisión propia como sujeto autónomo”</p> <p>“no hay consciencia de clase para luego reivindicar la lucha diaria de la mujer”</p> <p>Se considera también, que la identidad de género no siempre debe satisfacer a los parámetros del otro frente a la “condición” de ser mujer, sino que se orientan por las ideas y acciones ligadas, en algunos casos, a la lucha feminista, nuevas visiones y posturas anti-traditionalistas.</p> | <p>considera que solo influye de forma parcial, un 23% cree que su influencia es mínima. Cabe resaltar que ninguna de estas mujeres contempló la posibilidad de que la sociedad no influya de ninguna manera. (ver anexo gráfica 3)</p> <p>En relación a los factores específicos de la sociedad, las mujeres consideran que la parte socio-cultural es lo que más afecta el tema de género, seguido a ello está el sistema educativo y el político, como último lugar de afectación está el campo económico (ver anexo gráfica 4)</p> <p>Teniendo en cuenta que la familia es el primer núcleo social donde se establecen normas y parámetros socio-culturales, las mujeres en su mayoría son conscientes de que sus familias tienen un papel directo frente a la identidad de su género (ver anexos gráfica 9). Así mismo</p> |
|--|---|---|

| | | |
|--|--|--|
| | | la mayoría reconocen a su mamá como el miembro de mayor influencia en esta construcción, a su papá lo ubican en un segundo lugar y en último lugar colocan a los medios de comunicación. (ver anexos gráfica 10) |
|--|--|--|

3.1 CARACTERIZACION DE IMAGINARIOS SOCIALES DE MUJERES ESTUDIANTES ENTRE LOS 18 Y 24 AÑOS DE BOGOTÁ

A continuación se señalan los imaginarios sociales que han sido interpretados en el presente trabajo de grado, evidenciados en los instrumentos de investigación aplicados a la población mencionada anteriormente. Teniendo claro el concepto de imaginarios sociales y sin querer entrar en polémicas de la veracidad de tales puntos de vista, es así posible determinar esta caracterización dio indicios de cómo estos pueden influenciar la formación profesional de mujeres.

Existe una relación entre Imaginario Social y Subjetividad en este trabajo, puesto que como se nombró anteriormente, la subjetividad se concibió como elemento trascendental que permitió comprender la forma en que cada sujeto se forma según sus convicciones, intereses e ideologías construyéndose como ser único y trascendental en la comunidad en la que habita y que también lo influye para tal construcción. De antemano se estableció que la subjetividad eliminaría cualquier verdad universal; por tal razón se tomó como referencia la teoría de Moya (1996) quien plantea tres estados de la subjetividad: el primero, un estado “intencional” referido al punto de vista; el segundo aspecto denominado “sensitivo” referido a la posesión, por parte del sujeto, de cierto nivel de sensibilidad, sensaciones y sentimientos; y un tercer aspecto de la subjetividad llamado “práctico” que se refiere a la capacidad del sujeto de desarrollar una actividad autónoma, a partir de su propia elección y decisión. Sobre lo anterior, su entendimiento y relación con los resultados fue fundamental en el análisis de tales para su adecuada comprensión y conclusión.

El tema de género ha sido entendido por la mujer sobretodo como la equidad de género precisamente –hombre y mujer-. Y además, por la inclusión de la mujer en las diferentes dinámicas sociales y los contextos en los que sólo el género

masculino era incluido. El género es un tema que aun, después de tantas evoluciones y revoluciones, segrega de diferentes formas a la mujer frente a la apertura en los campos laborales y el ingreso y ascenso en éste (gráfica 1). Los hombres, laboralmente, se mantienen en altos cargos directivos y el juego de poderes entre géneros se mantiene en la actualidad por ello las mujeres consideran que su género puede afectar negativamente su campo laboral. Las mujeres consideran que hay en la sociedad unos roles que deben seguirse en cuanto a lo que es ser hombre y ser mujer, en lo referente al rol propio de la mujer, exponen la importancia de ellas dentro de un ámbito privado, es decir, su desempeño dentro de la familia y el hogar y así lo expone Restrepo cuando se refiere al tema de género más allá de una identidad sexual, una mujer con derechos y virtudes.

El proceso de construcción individual de tal identidad de género de la que se habla en el presente trabajo de grado recalca el amplio campo de influencias que se establecen sobre ello, reafirmando que tal proceso es personal pero también colectivo Si bien tal identidad inicia en el contexto familiar, en cada etapa de la vida ingresan factores externos como significaciones instituidas; así lo señala Castoriadis (1997) cuando plantea que en cada imaginario social se reflejan las instituciones de una sociedad que permiten entablar y comprender necesidades, motivaciones, tradiciones y mitos. Para este caso, las siguientes creencias sobre el género y su ubicación actual en nuestra sociedad: incursión de las mujeres en todos los campos laborales, estereotipos o designación de roles para la mujer, mentalidades machistas que se conservan algunos espacios de interacción; estos son a los que más se refieren las mujeres y de ellos se entiende el sentido de una necesidad igualitaria y una equidad de género.

Cada una de las mujeres tienen una percepción específica desde su subjetividad frente a la relación de su condición de mujer y ubicación en el género femenino referente a su formación profesional, ante esto la población considera que en ocasiones afectan tales características biológicas y sexuales (por ser mujeres) en

la medida que hay aún un sexismo excluyente y el hombre mantiene una relación de poder y dominación. Así mismo, se mantiene la rivalidad entre las mismas mujeres y como en el sistema patriarcal, las mujeres mayores o con cierta autoridad, manejan relaciones de desigualdad frente a otras mujeres.

La mayoría de mujeres coinciden en considerar adecuado satisfactorio para si mismas, e inconscientemente para la sociedad, el proceso desarrollado frente a la identidad de su género; lo anterior, aterrizado en acciones tales como el empoderamiento de un papel político y discursivo en la sociedad así como unos roles –preestablecidos socialmente- aceptados y asumidos por la mujer que le brindan tranquilidad, estabilidad y equilibrio en sus vidas.

Por otra parte, la población analizada vislumbra que los mecanismos y dinámicas que socialmente pueden entablarse como machistas, no siempre están interpuestas o creadas por el hombre; la mujer, como ser discursivo, político y social, también propone unos roles específicos para sí misma –en sus diferentes campos- que la ubican en procesos de desigualdad, exclusión, pasividad, entre otros. Restrepo (1999) convoca a que el género sea entendido desde una perspectiva de derechos y virtudes propios de la mujer, y del ser humano, y en tal punto reflexiona, como lo es en este caso, sobre la invisibilidad y restricción interpuestas a las mujeres y por las mujeres.

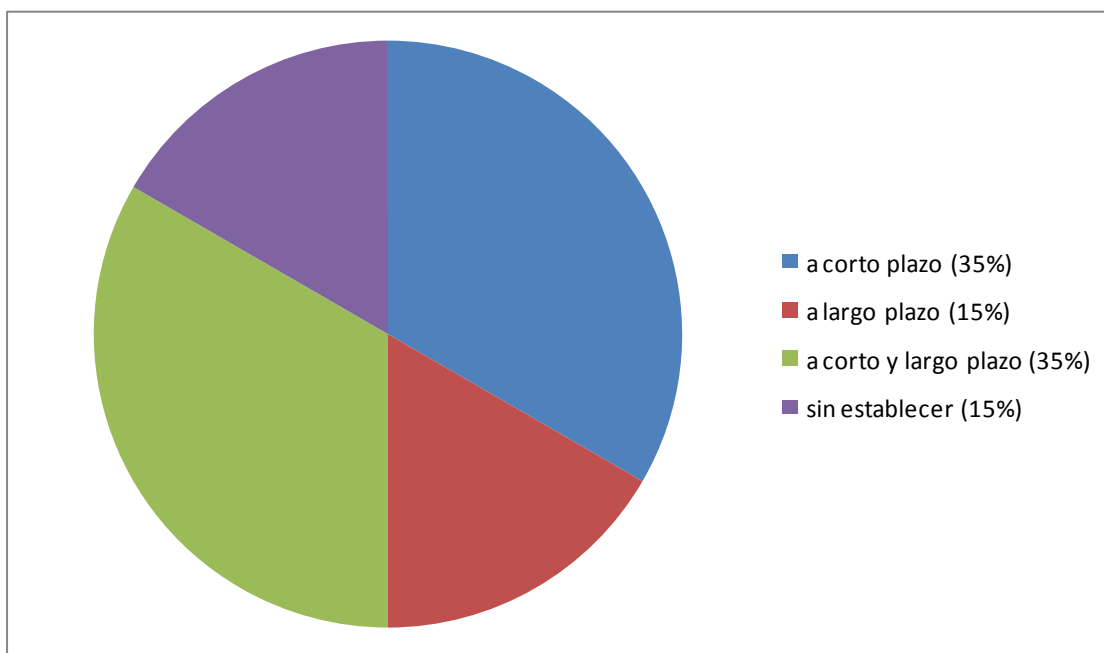
3.2 INFLUENCIA DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES DEL GÉNERO FEMENINO SOBRE SU FORMACIÓN PROFESIONAL

A partir del acercamiento a una caracterización de los imaginarios sociales de la mujer desde su identidad de género, expuesta anteriormente, se pasa a un segundo momento en el que se profundiza sobre el campo de formación profesional. Lo anterior, con el fin de obtener indicios de las posibles influencias de éstos sobre tal campo. A continuación se exponen los principales elementos que se interpretaron en tal relación.

En un principio, para las mujeres la formación que se recibe actualmente es mecánica y con objetivos productivos, por ello casi siempre se establecen objetivos a corto plazo más que una idealización a futuro –largo plazo- (gráfica 4), la mujer considera que la sociedad actual no da espacios de reflexión o pensamiento crítico sino que, en cierta forma, establecen los roles que cada sujeto –hombre o mujer- debe desarrollar para ser útil en la misma. Tales procesos de autorreflexión y autoconocimiento son los que, desde la perspectiva de género que se aborda en el presente trabajo de grado, restringen cualquier transformación sobre la identidad de la mujer y la subyugación permanente de ésta sobre su comunidad.

GRÁFICA 4

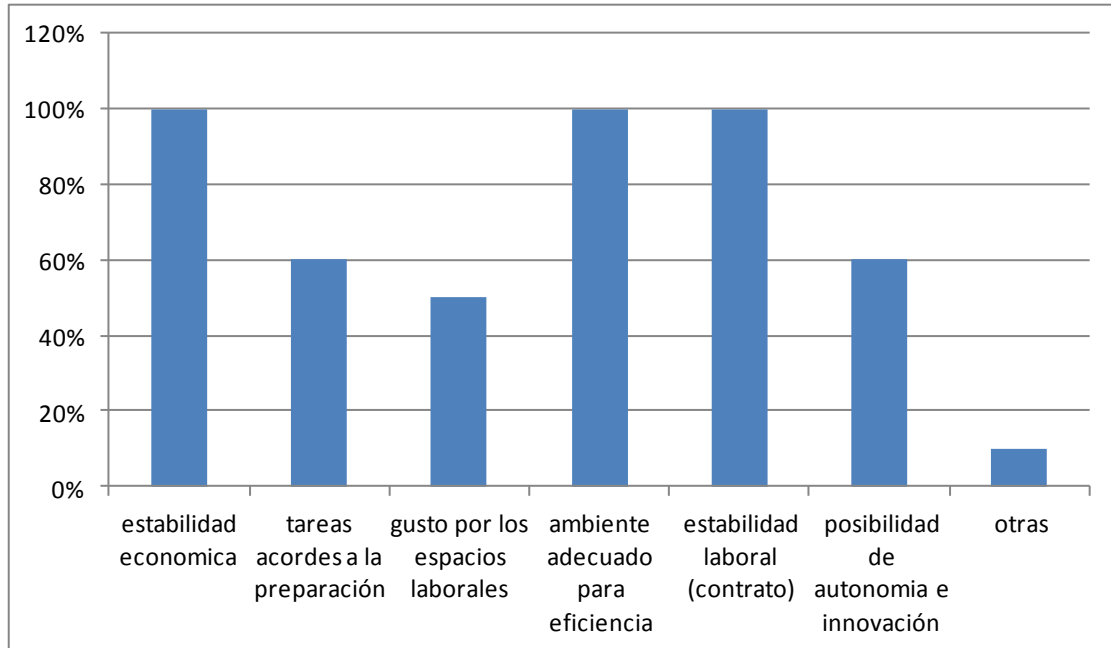
¿Durante su formación profesional, ha logrado establecer objetivos a corto y largo plazo en el ámbito profesional?



Las mujeres, en cuanto a las condiciones de un trabajo en su futuro, señalan principalmente tres elementos: estabilidad económica, estabilidad laboral (contrato) y ambientes adecuados (gráfica 5). Al comprender lo que Mallart (1959) expone sobre lo que, socialmente, se ha comprendido en cuanto a la formación profesional, se puede afirmar que tal campo ha hecho su tarea de forma correcta: brinda herramientas útiles para la vida del ser humano de forma en que sea útil para su sociedad. Pero en tal punto, vale la pena cuestionar el beneficio que tal formación tiene en el individuo; si bien ya se conoce su beneficio para la comunidad, no es posible tener claros los principios que se entablarían sobre el proyecto de vida del sujeto, en este caso de la mujer, que define sus objetivos a corto plazo y sin una proyección a futuro.

GRÁFICA 5

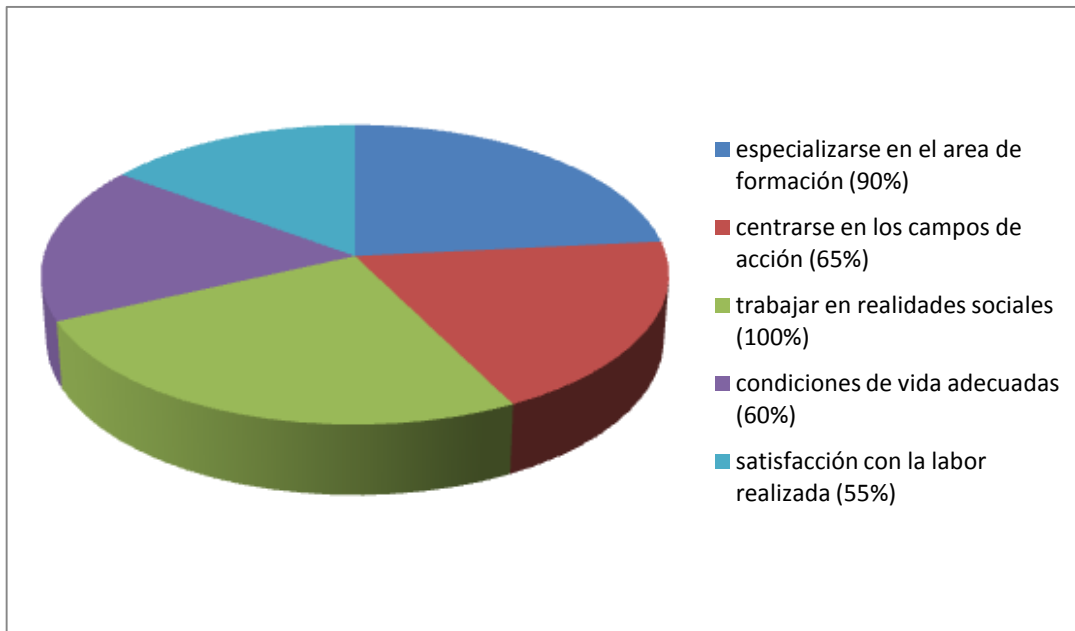
¿Qué condiciones deberá cumplir un trabajo –en un futuro-, para que sea acorde con su perfil profesional?



En este punto, es importante mencionar lo que las mujeres aspiran en el futuro desde lo que la formación profesional les ofrece, esto es, trabajar en realidades/problemáticas sociales, especializarse en el área de formación, centrarse en los campos de acciones, tener condiciones de vida adecuadas y satisfacción con la labor realizada (Gráfica 6). Lo anterior indica que la mujer, además de tener claros los logros a los que desean llegar respecto a su formación profesional, no le es clara la ruta para cumplir tales objetivos ya que el afán de la sociedad en la que se encuentra y las dinámicas que alrededor de la vida se dan, no dan espacios ni tiempos para contemplar un plan de acción; por ello, muchas veces, sus deseos, aspiraciones y convicciones, se quedan en la planeación.

GRÁFICA 6

¿Qué logros espera alcanzar en un futuro frente a su formación profesional?



Al entrar en el campo específico del género, se hizo necesario comprender y analizar, que el mayor cambio histórico frente a la mujer ha sido el nivel de profesionalización de ésta. Así mismo, según el rol que desarrollan en su formación, resaltan y reiteran cómo el posicionamiento de la mujer profesional y la apertura a todos los campos laborales tanto para mujeres como para hombres transforma los puntos de vista de si misma y sus proyectos de vida, que mas adelante será puntualizado.

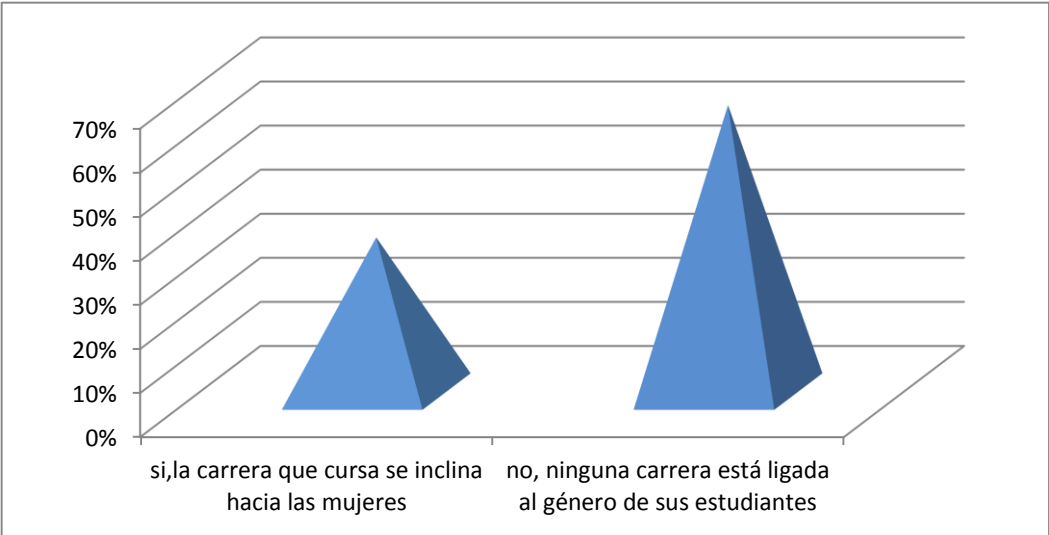
Aquí se pone en escena una dicotomía entre las muchas que generan los imaginarios sociales precisamente por la subjetividad que contienen. si bien hay apertura en igualdad de postulaciones para hombre y mujer en el campo laboral, aun serán privilegiados los hombres por varias razones patriarcales que vienen de años atrás (fuerza bruta, habilidades cognitivas “superiores”, concentración en las laborales por sólo ejercer tal rol). Para las mujeres, actualmente no influye su género en la elección de su carrera profesional, (gráfica 7) pero si señalan algunas, que aún se evidencia una tendencia hacia los campos de formación para

hombres con mayor matrícula (ingenierías, matemáticas) que mujeres en otras (licenciaturas, salud) sin que en ninguno de ellos exista restricción para su ingreso.

Al cuestionar la forma en que el género afecta la formación profesional, las mujeres aluden que al estar en mundo y una sociedad donde se manejan unas relaciones de poder y que aún se mantienen mentalidades machistas, así como las ventajas que prevalecen sobre el género masculino aunque la mujer avanza en la igualdad de capacidades (Gráfica 8). Del mismo modo, es importante comprender que aunque pueda afectar negativamente en un comienzo, las mujeres tienen claro que sus prácticas visibilizan o no la transformación de su género y en la sociedad colombiana (Bogotá específicamente) hacen alusión a un avance en el posicionamiento positivo del género.

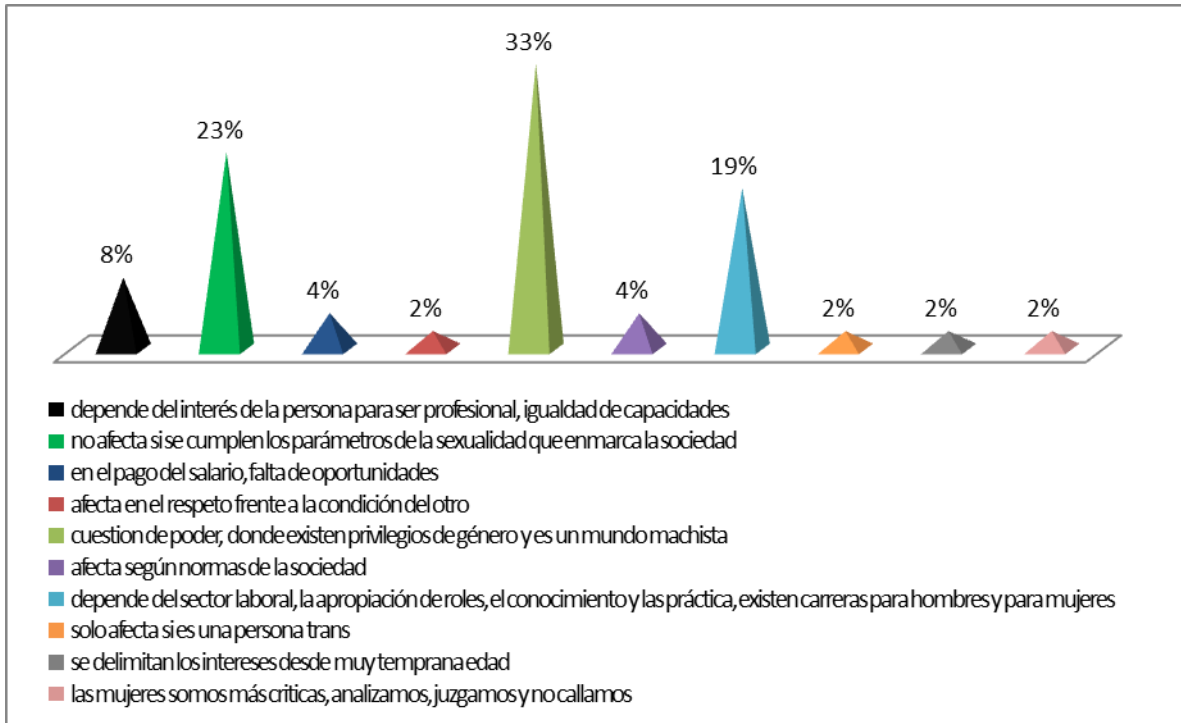
GRÁFICA 7

¿Influyó, de alguna forma, su género frente a la elección de carrera profesional?



Grafica No. 8

¿De qué forma afecta el género la formación profesional?

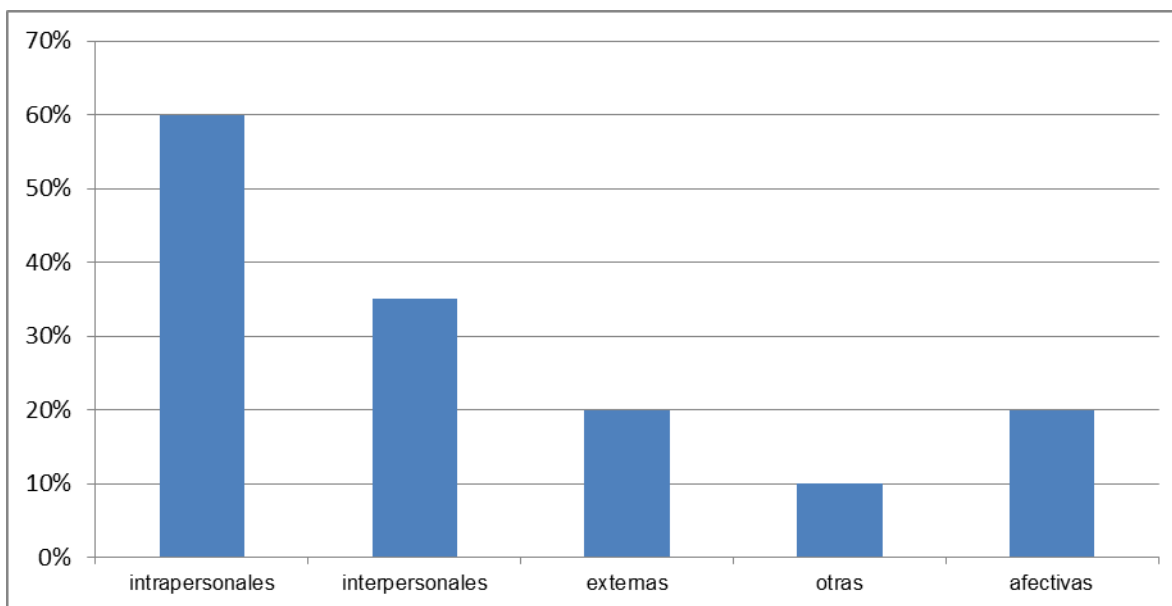


En el tema de las motivaciones para elegir la formación profesional resaltan en primera instancia las relaciones intrapersonales, aquellas dinámicas de autoconocimiento y de autoformación que le permiten a la mujer identificarse como ser potencialmente activa y útil para si misma y luego, para la comunidad. Dentro de estas relaciones intrapersonales las mujeres hicieron énfasis en el contexto familiar en el que primariamente se dan tales interacciones; a ésta le siguen las relaciones interpersonales en las que ubican a su actuar en la sociedad y la afectación de la sociedad sobre la misma cultural, política, económica e históricamente (gráfica 9). Para el caso de la familia, vale la pena señalar que la influencia notoria desde la que la postulan las mujeres, es por ser considerada la mayor motivación por la posibilidad de conocer el campo y el acceso laboral a éste. Para este punto, y para el análisis en general, se hizo conveniente entender la subjetividad, como constitución, considerando la relación de dependencia entre la responsabilidad por las propias acciones y el autoconocimiento.

En este sentido, Moya (1996) señala que: La responsabilidad por las propias acciones es que sepamos lo que estamos haciendo intencionalmente y, con ello, que conozcamos nuestras propias creencias, deseos e intenciones. Si esto es correcto, la subjetividad, en el grado en que la atribuimos a los seres humanos adultos, requiere pues, no sólo la posesión de estados mentales, sino cierto conocimiento de los mismos por parte del sujeto que posee. Lo anterior indica, en conclusión, que si bien las mujeres han avanzado en vislumbran procesos de autoconocimiento y análisis frente a sus aptitudes, capacidades y potencialidades (formación profesional) no puede invisibilizarse los procesos sociales de afectación que se ubican en el ser humano, en este caso en la mujer, y que devienen otro tipo de dinámicas y formas de construcción de identidad y transformación sobre sí mismas sobre sus campos de acción.

GRÁFICA 9

¿Qué tipo de motivación la llevó a elegir la carrera que actualmente cursa?



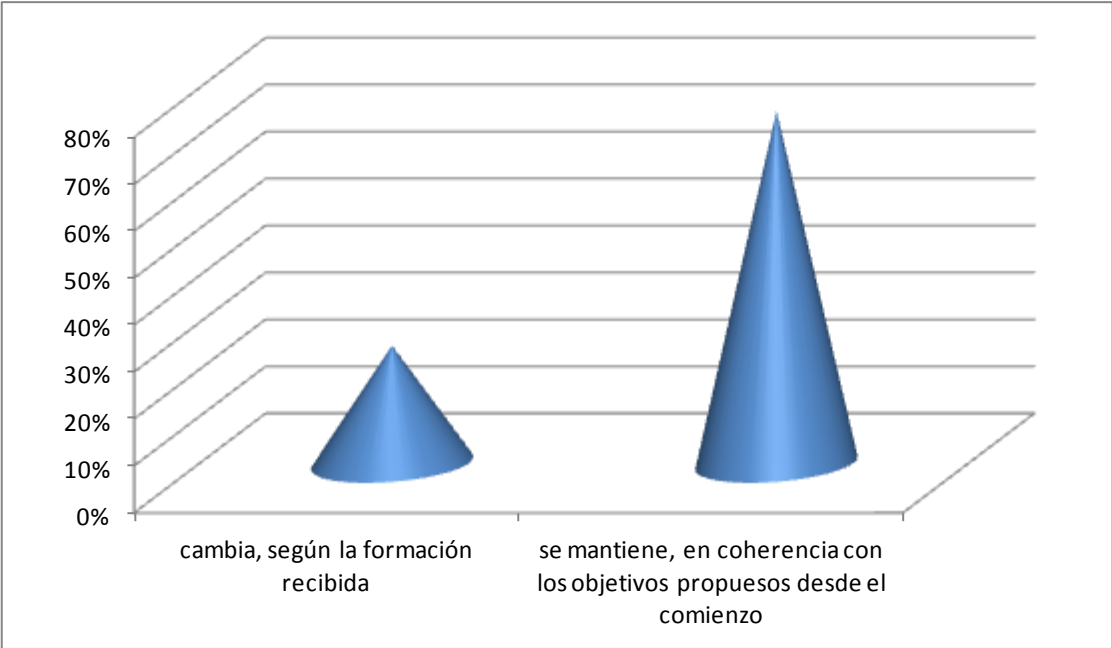
En lo referente al proyecto de vida, como anteriormente se mencionaba, las mujeres en su gran mayoría afirman que este se mantiene siendo coherentes con los objetivos propuestos desde un comienzo ya que la carrera apoya la línea trazada en tal proyecto. Solo una minoría afirma que, el proyecto de vida cambia

debido a la formación profesional ya que hay realidades, dificultades, oportunidades y contenidos que hacen trazar nuevos caminos en tal proyecto, y hasta cambiar de carrera para seguir unas convicciones claras e ideológicas (gráfica 10).

Al reconocer que el proyecto de vida conlleva una planeación y ruta de trabajo que guía los pensamientos y sobretodo las acciones para que este se lleve a cabo satisfactoriamente, se puede traer a colación a lo que afirma Vargas (2005) frente al desarrollo holístico e integral del sujeto en sus proyecciones. Lo anterior indica que, tal proyecto que está llevando a cabo la mujer actualmente le esta permitiendo, entre muchas otras fortalezas frente a su formación profesional, un desarrollo global y propicio para su reconocimiento como mujer.

GRÁFICA 10

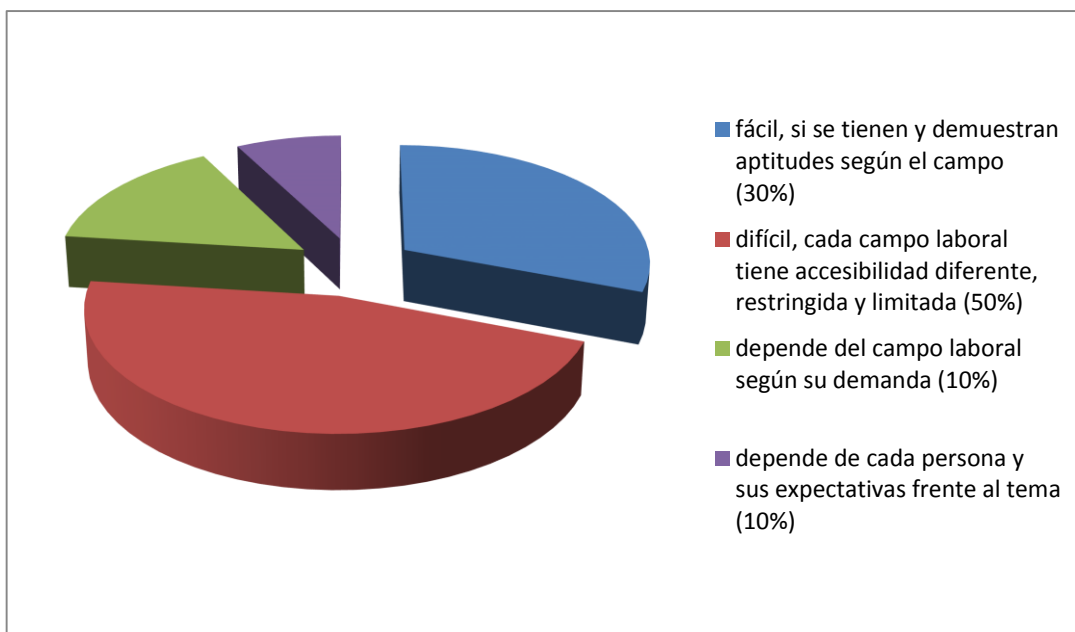
¿De qué forma el proyecto de vida cambia o se mantiene según la formación profesional?



Finalmente, es pertinente analizar el tema del campo laboral; claro esta, desde una perspectiva no de formación profesional sino de implicaciones dentro de las dinámicas de género que se han ido describiendo. A pesar de la igualdad en el ingreso a la formación superior en ambos géneros, las mujeres consideran que aún es difícil acceder a los campos laborales ya que los hombres continúan en los cargos directivos y ejecutivos altos siendo sus sucesores igualmente hombres (Gráfica 11). Si bien a la mujer se le ha abierto camino en su formación profesional, en los campos de acción, de elección, participación y reflexión, se visibiliza la dificultad que aun encuentran en el ingreso para el campo laboral. Y lo anterior afecta también la misma constitución de las mujeres ya que este tipo de acciones excluyentes conlleva a una reconfiguración de estigmatizaciones precisamente, que auto-convencen a la mujer sobre los límites de su actuación, pensamiento y construcción propia.

GRÁFICA 11

¿Considera fácil o difícil ingresar al campo laboral desde su formación profesional? ¿Por qué?



IV. CONCLUSIONES

El objetivo principal del presente trabajo de grado, fue identificar imaginarios sociales que constituyen a mujeres estudiantes de educación superior en Bogotá D.C., que pueden influir su formación profesional. Para éste, se hizo uso de dos instrumentos de investigación, -entrevistas y encuestas- los cuales se aplicaron a la población objeto de estudio y ello contribuyó a la realización de una caracterización de imaginarios sociales de la mujer respecto a su identidad de género y a la determinación de la influencia que pueden ejercer en la vida profesional de estas mujeres. Este capítulo presenta las conclusiones teniendo como referencia los resultados que arrojaron la sistematización y el análisis señalado en el capítulo anterior.

En primera instancia, fue importante entender más a fondo cómo en la actualidad las mujeres que se encuentran en educación superior, que se forman para ser profesionales en un área específica y desean integrarse al mercado laboral, consideran que cuestiones como el capitalismo, el patriarcado, el trabajo fuera del hogar y extra-doméstico dentro del hogar, las crisis y los fenómenos que giran en torno a esto, pueden seguir entorpeciendo el rol que desean desempeñar.

Desde que comenzó el feminismo en el S. XVIII, se ha venido haciendo toda una lucha por modificar las ideas de discriminación y resaltar la igualdad de sexos, pero en cada época la mujer ha tenido que defender su papel frente a cada situación presentada, ahora en especial sobresale la reestructuración frente a su figura, pues en la era de la globalización, quizá sea posible reconstruir los referentes que se han visto obligadas a tomar las mujeres.

Las mujeres al lograr tener un campo de conocimiento más amplio y un capital cultural, son capaces de reconocer que tienen los mismos derechos que un hombre, que pueden realizar cualquier actividad, -apartándose de condiciones

netamente biológicas- y que son las mismas mujeres las que tienen el poder de continuar con la reproducción de ideas de orden patriarcal y machistas o de modificar sus formas de actuar y pensar (imaginarios sociales) apartando sus creencias frente a la superioridad que puede representar el género masculino que les ha impuesto su cultura, y desde su nuevo rol como futuras profesionales entender e interiorizar una realidad donde se aparten las condiciones de discriminación y de exclusión.

Los imaginarios sociales en la mujer frente a su formación profesional, son todo un complejo de imágenes mentales, independientes de criterios científicos de verdad y producidos en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias relativamente conscientes, que funcionan de diversas maneras dependiendo de la época en la que se encuentran. Es decir, éstos muestran claramente como en los diferentes contextos simbólicos-sociales las mujeres continúan reproduciendo implícitamente ideas de corte sexistas.

Si bien es cierto que cada persona posee habilidades específicas, éstas no tienen que ver con la condición de ser hombre o ser mujer. Pese a ello, Nuestro sistema de géneros es un sistema que construye y organiza diferencias de forma excluyente, puesto que si se tiene un cuerpo de mujer se incluye en el género femenino y si se tiene un cuerpo de hombre se incluye en el género masculino. El hecho de pertenecer a un género específico el sistema no permite hacer las actividades, funciones y los reconocimientos del otro.

Las mujeres que aportaron para este trabajo de grado, en su mayoría no consideran en primera medida que el hecho de pertenecer al género femenino sea determinante para su formación profesional, puesto que se evidencia un reconocimiento de la mujer como un sujeto político que tiene ya un papel dentro de los contextos sociales, que es capaz de realizar cualquier actividad, incluso algunas mejores que los hombres. Sin embargo, son ellas conscientes de la desigualdad que aún se maneja frente a las oportunidades que presenta la

sociedad, específicamente en el campo laboral. En este sentido, se prestó atención a los imaginarios sociales que ésta población maneja y la manera en que se enfrentan a decisiones de índole laboral y vocacional. Así mismo el cómo y de qué manera desarrollan sus pensamientos y posiciones ético-políticas a partir de su experiencia personal y de su formación académica como estudiantes de educación superior.

Reconocen también, la continuidad del sistema patriarcal, que aunque algunas toman posturas poco convencionales y –en palabras de ellas- anti-traditionalistas, prácticamente la mayoría de ellas, de forma inconsciente dan señales y muestras de una auto-percepción de subyugación, ya que algunas a pesar de ser conscientes de las capacidades que tienen no aspiran a cargos altos, o simplemente demarcan unas carreras profesionales específicas para hombres y otras específicas para mujeres. Lo anterior implica comprender que la mentalidad y concientización de la mujer por ser un sujeto independiente y de posibilidades no traspasa aun las líneas de poder sobre los empleos pero si en la formación.

Las familias son determinantes para la acogida y reproducción de imaginarios sociales, puesto que tienen una influencia en su mayoría directa, específicamente por parte de la madre, que aunque existen otros miembros que influyen, suelen ser las mismas mujeres quienes en su mayoría mantienen ciertas costumbres y tradiciones. Es de resaltar que las mujeres participantes de esta investigación, consideran que los medios de comunicación no tienen mayor influencia en lo que concierne a sus creencias, discursos y prácticas en lo referente a su condición de mujeres, sin embargo, cabe señalar que son los medios de comunicación los que reproducen de forma implícita unos modelos de sociedad, es decir instauran de esta forma ciertos imaginarios sociales, que contribuyen a la construcción de mundo, el mundo de las mismas mujeres.

Para finalizar, es importante reconocer que este trabajo de grado se basó específicamente en el discurso de estas mujeres, de lo que ellas consideran y

creen ser conscientes desde sus puntos de vista. Sin embargo, es pertinente proponer la continuidad de esta investigación, no sólo desde el discurso, sino desde la relación de éste con las prácticas que desempeñan las mujeres, para llegar así a un análisis más profundo sobre la influencia de los imaginarios sociales dentro del contexto social e individual de mujeres, guiando así el actual posicionamiento social del género femenino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amorós, C. (2008). Mujeres e imaginarios de la globalización: reflexiones para una agenda teórica global del feminismo. Rosario Editorial Homo sapiens.
- Bustamante, J. (2012). 20% de diferencia de salario entre hombres y mujeres. Recuperado de <http://www.colombia.com/actualidad/economia/sdi/40433/20-de-diferencia-de-salario-entre-hombres-y-mujeres>.
- Castoriadis, C. (1989). La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Editorial Tusquets.
- Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. Buenos Aires: Zona Erógena N°35.
- Cepeda, A. Moreno, N. Cely, A. (2007).” Un mundo para el sujeto femenino y un sujeto femenino para el mundo. Cien años de soledad de Gabriel García Márquez”. En VV.AA.(Ed), Formación y subjetividad. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Cruz, M. (1996). Tiempos de subjetividad. Barcelona: ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Duran, A. (1982). Liberación y utopía: la mujer ante la ciencia. Madrid: Akal Editor.

- Espino y Azar. (2008). Comercio internacional y equidad de género: la economía global, una visión desde las mujeres. Montevideo: UNIFEM
- Estrada, A. (2004). Pensar (en) género: teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo. Bogotá: Editorial Pontificia Javeriana.
- Gómez, S. (2009). Técnicas de investigación. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Hernández, C. (2007). Sujeto y formación. Memorias de un dialogo con filósofos vivos sobre textos de filósofos muertos. En VV.AA. (Ed), Formación y subjetividad. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- IDEP. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (1999). Bogotá: Alcaldía Mayor Santa Fe de Bogotá.
- Lara, R. comp. (2008). Imaginario social y análisis cultural, ensayos interdisciplinarios. Bogotá: editoriales universitarias de Colombia (ASEUC).
- Laudano, C. (1997). Las mujeres en los discursos militares. Buenos Aires. Red de Editoriales de Univ. Nacionales.
- Mallart, J. (1959). Orientación funcional y formación profesional. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- Martínez, E. Muñoz, A. (2008). Aproximación teórico-metodológica al imaginario social y las representaciones colectivas: apuntes para una comprensión sociológica de la imagen. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n67/n67a10.pdf>

- Moya, C. (1996). El sujeto enunciado. En Cruz, M. (Ed), Tiempo de subjetividad. Barcelona: ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Oliver, F. (2006). el imaginario social o la potencia de inventar los pueblos. Paris: Revista Sciences de l'homme & Sociétés No. 2.
- Pedraza, Z. (2001). La educación de las mujeres: el avance de las formas modernas de feminidad en Colombia. Bogotá: Revista de Estudios Sociales No. 41
- Peña, F. (1999). La educabilidad y la enseñabilidad: partes de un mismo proceso. Bogotá: Universidad Santo Tomas. Sin publicar
- Restrepo, D. (1999). Desigualdad de género, privilegios y derechos culturales en familias de Caldas. Bogotá: editorial secretaria general ICFES.
- Suarez, A. (1982). Metodología y Hermenéutica, para el estudio, la investigación y la superación; segunda edición. Bogotá: Ed. Jurídicas Gustavo Ibáñez.
- Vargas, R. (2005). Proyecto de Vida y planeamiento estratégico personal. Lima. Certificado de Depósito Legal Ed.
- Zorrilla, S. (2009). Introducción a La Metodología de la Investigación. México D.F.: ediciones Cal y Arena.

ANEXOS

Anexo 1, formato encuesta

Edad:

Institución en la que estudia:

Nivel de educación superior /carrera:

Semestre:

1. ¿qué entiende por género?

2. ¿Considera adecuada la apropiación que ha realizado de su género femenino? Si ____
No ____ ¿Por qué?

3. ¿En qué medida la sociedad ha influenciado la apropiación de su género?

Totalmente ____

Parcialmente ____

4. ¿Qué factor es el que más ha afectado su condición de género?

Socio-cultural ____

Político ____

Económico ____

5. ¿Supone que la formación profesional exige una apropiación de género?

Mínimamente ____

No ha influido de ninguna manera ____

Educativo ____

Otro (s), ¿cuál (es)? _____

6. ¿De qué forma afecta el género la formación profesional?

7. ¿cuál considera usted, es la relación entre género y campo laboral, en su concepto?

Positiva ____

Negativa ____

8. ¿Su género la ha inclinado a elegir la carrera que actualmente cursa?

Si ____

No ____

9. El papel de su familia frente a su identidad de su género ha sido:

Directo ____

Indirecto ____

10. ¿Qué personas han influenciado directamente las características propias de su género? (regístrelas en orden de influencia donde 1 es la mayor influencia y 6 es la de menos influencia)

Papá ____

Mamá ____

Hermanos (as) ____

Amigas (os) ____

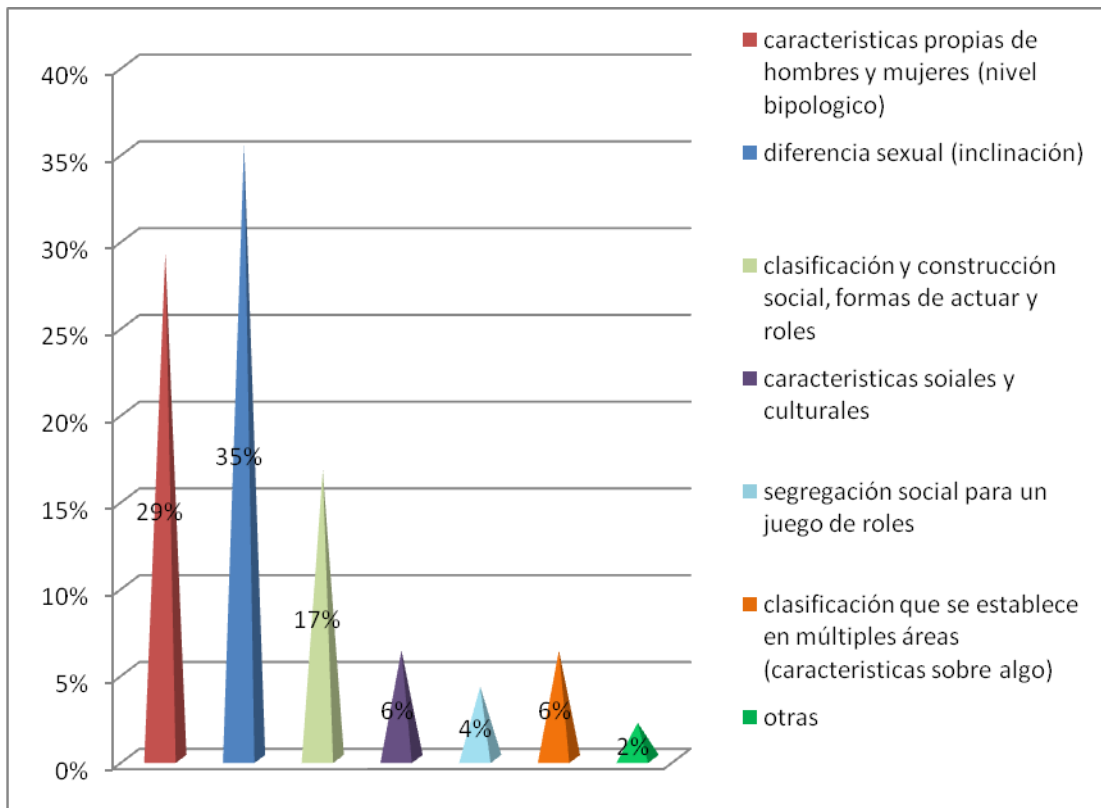
No ha existido ____

Pareja ____

Medios de comunicación ____

Anexo 2, gráficas encuestas

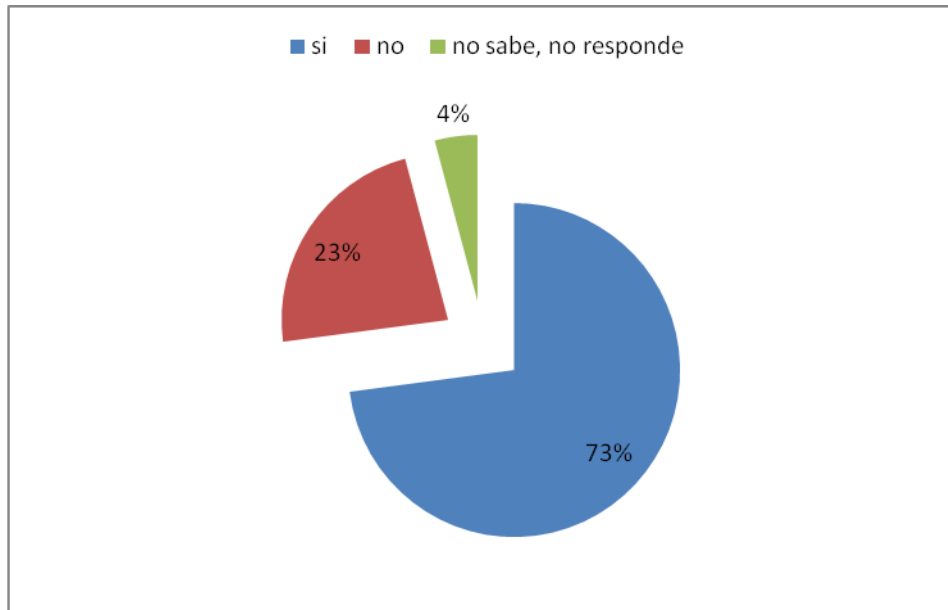
Grafica No. 1
¿Qué entiende por género?



La gráfica 1 muestra las diferentes concepciones de la palabra género, según las mujeres encuestadas. Al ser esta una pregunta abierta, se clasificaron las diferentes respuestas en siete grandes categorías, sin embargo se evidencia que de 48 mujeres encuestadas 17 piensa que género se refiere a la diferencia sexual, es decir su inclinación, mientras que 14 mujeres coincidieron en pensar que esto hacía alusión a las características propias de hombres y mujeres en relación con lo biológico, en un tercer puesto se encontraron 8 mujeres que consideran que tiene que ver con una clasificación y construcción social, que guía las formas de actuar y los roles.

Grafica No. 2

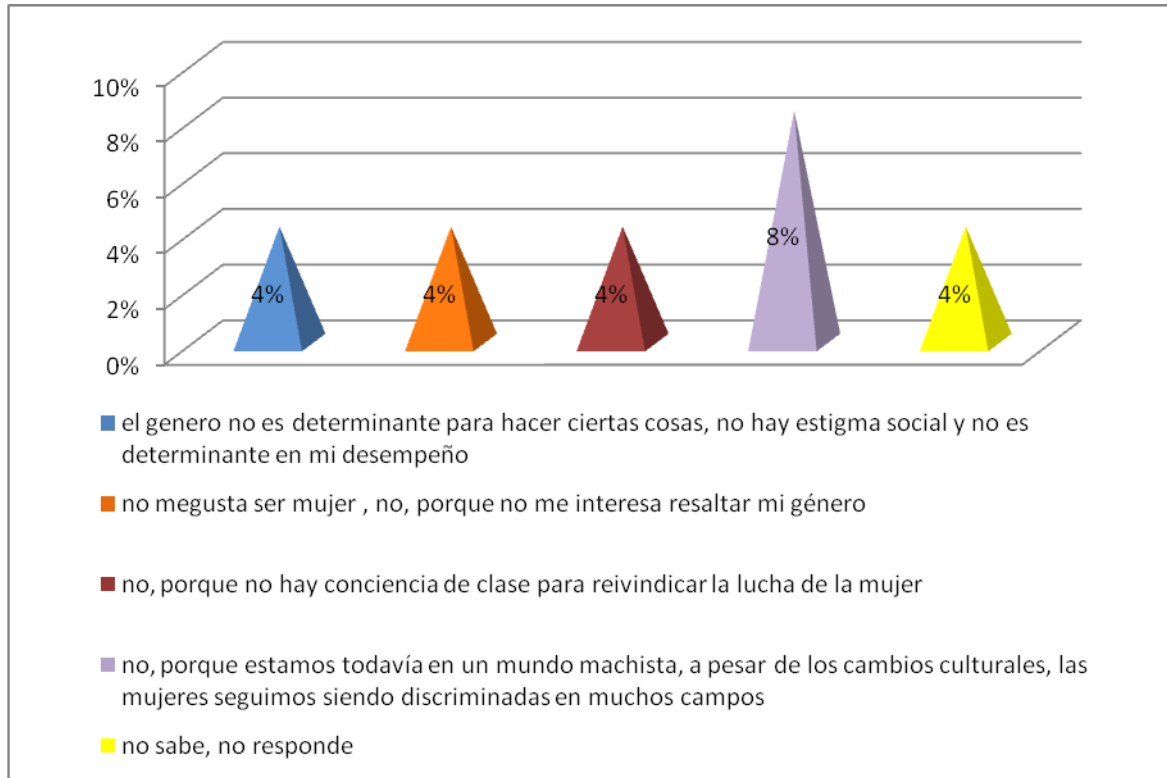
¿Considera adecuada la apropiación que ha realizado de su género femenino?



La gráfica 2 indica que un 73% de las mujeres encuestadas considera que sí han hecho una adecuada apropiación de su género, es relevante tener claro que como lo muestra la gráfica anterior, la mayoría opinó que género tiene que ver con la inclinación sexual. Por otra parte un 23% piensa que no se han apropiado de su género femenino, ya que muchas de ellas consideran que esto va en contra de lo que ellas perciben como el hecho de ser mujeres.

Gráfica No. 2.1

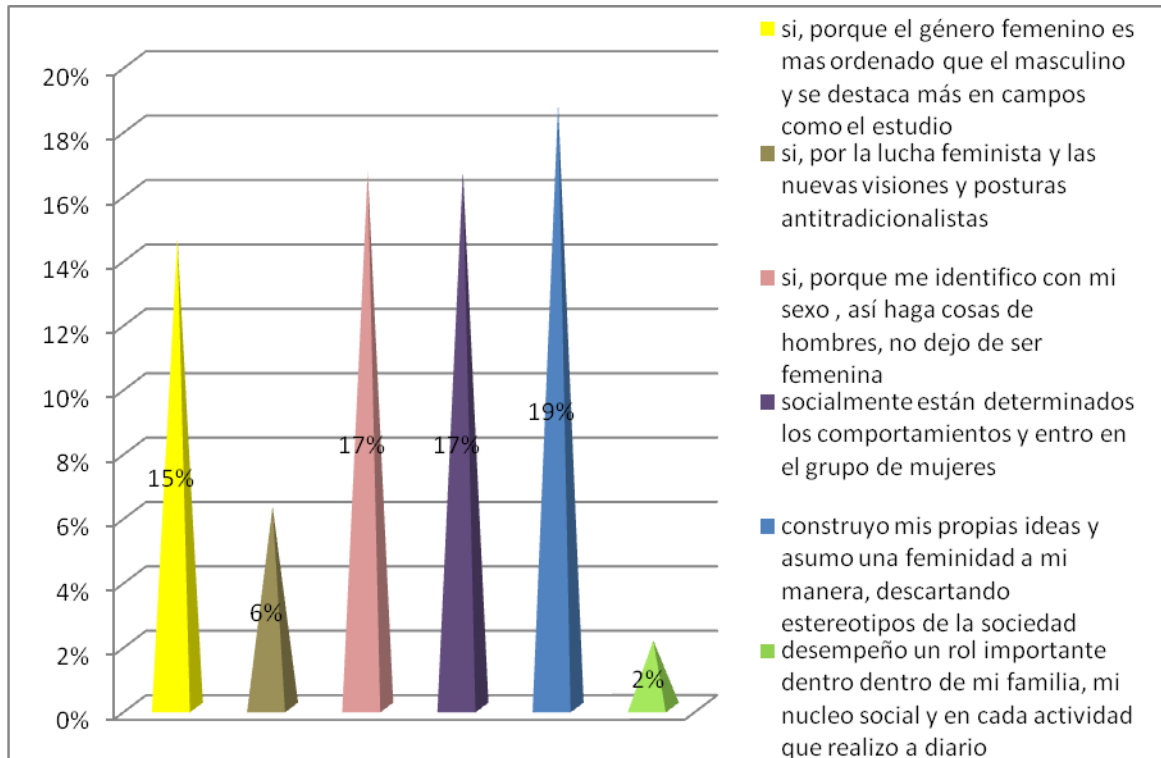
¿por qué considera que es adecuada la apropiación que ha hecho de su género femenino?



Esta gráfica se realiza con el objetivo de dar a conocer las razones más sobresalientes de porque las mujeres encuestadas consideran que si han realizado una adecuada apropiación de su género femenino. la respuesta con mayor coincidencia es que desde la construcción de propias ideas, asumiendo la feminidad de manera personal y no con estereotipos que dicta la sociedad, sin embargo con una cantidad similar de 8 personas, contemplan el hecho de que socialmente están determinados los comportamientos y entran en el grupo de mujeres, así mismo por el hecho de identificarse con su sexo, independientemente de que hagan “cosas de hombres”, así se puede evidenciar la relación con la gráfica 1 al entender género como algo de orden sexual.

Gráfica No. 2,2

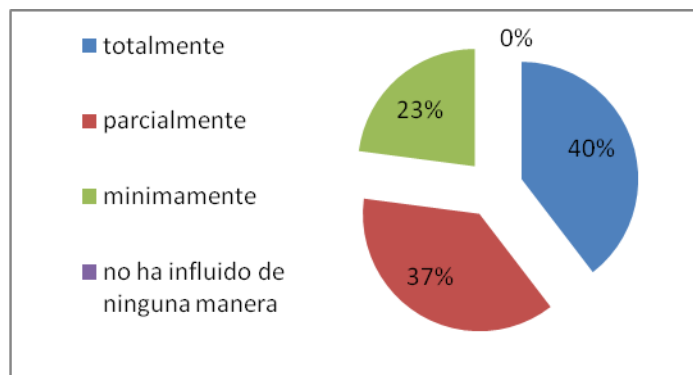
¿por qué considera que NO es adecuada la apropiación que ha hecho de su género femenino?



La gráfica 2.2 explica la respuesta de porque las mujeres consideran que NO han hecho una adecuada apropiación del género femenino, explicando en mayoría que la razón es porque se sienten aún en un mundo machista y a pesar de los cambios culturales, las mujeres siguen siendo discriminadas en muchos campos.

Gráfica No. 3

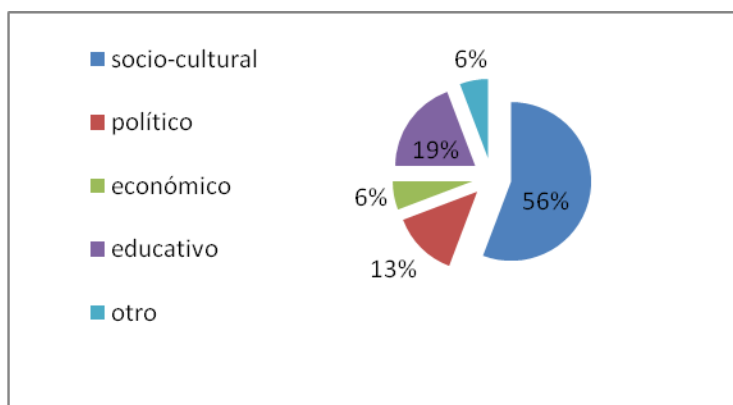
¿En qué medida la sociedad ha influenciado la apropiación de su género?



La gráfica 3 nos muestra que sólo por una diferencia del 3%, las mujeres opinan que la sociedad influye totalmente en la apropiación de su género femenino y no parcialmente, sin embargo un 23% de la población encuestada considera que influye pero minimamente. Ninguna mujer considero la posibilidad de que la sociedad no inflencie de ninguna manera.

Gráfica No. 4.

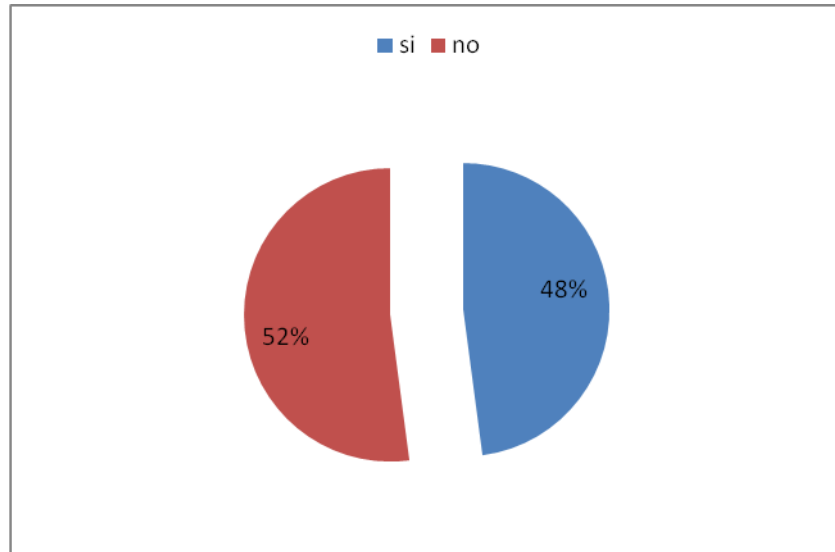
¿Qué factor es el que más ha afectado su condición de género?



Este análisis se realiza con 52 respuestas, ya que algunas mujeres consideraron marcar dos o más opciones, con ello se pudo identificar que con un 56%, más de la mitad de mujeres encuestadas, consideran que el factor de mayor influencia es el sociocultural, seguido con un 19% el factor educativo.

Gráfica No. 5

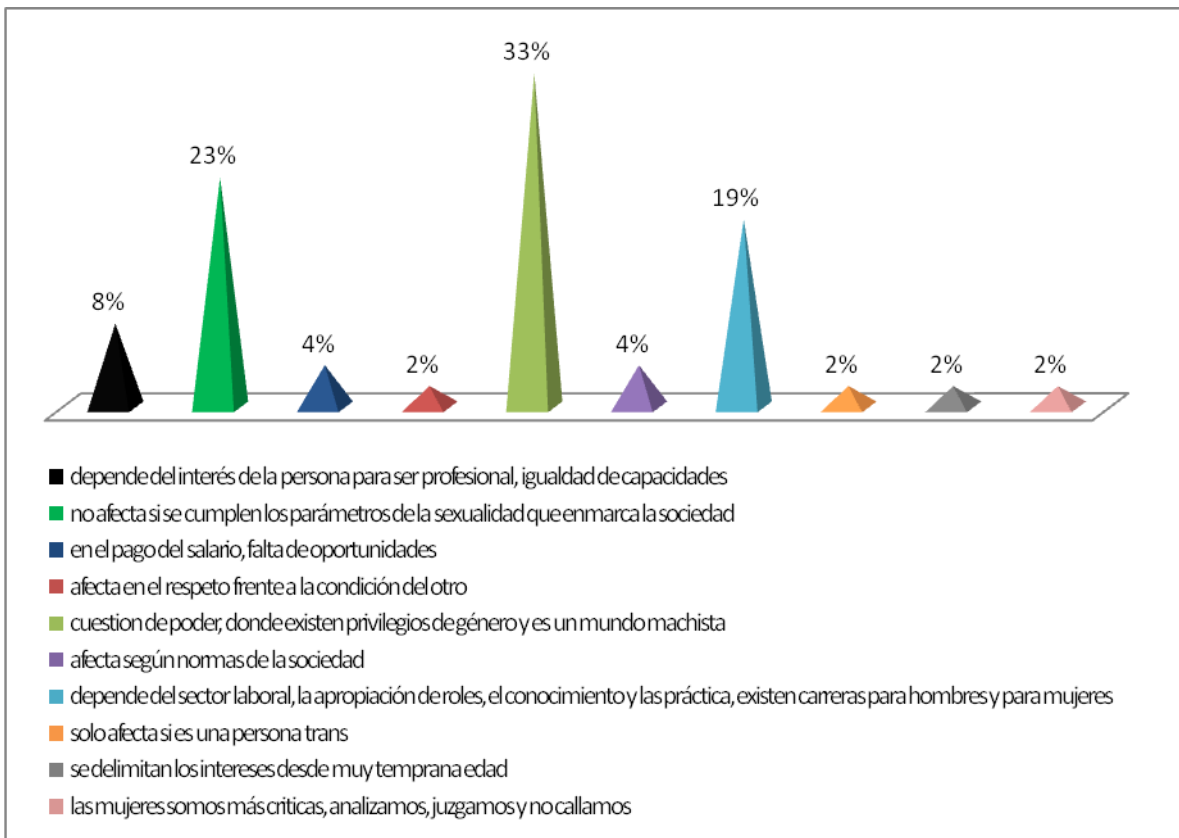
¿Supone que la formación profesional exige una apropiación de género?



De las 48 mujeres encuestadas 25 dijeron que no, es decir el 52%, sin embargo 23 mujeres; es decir el 48% considera que si exige una apropiación, dejando en evidencia como estan repartidas las percepciones frente al tema de género en la formación profesional

Grafica No. 6.

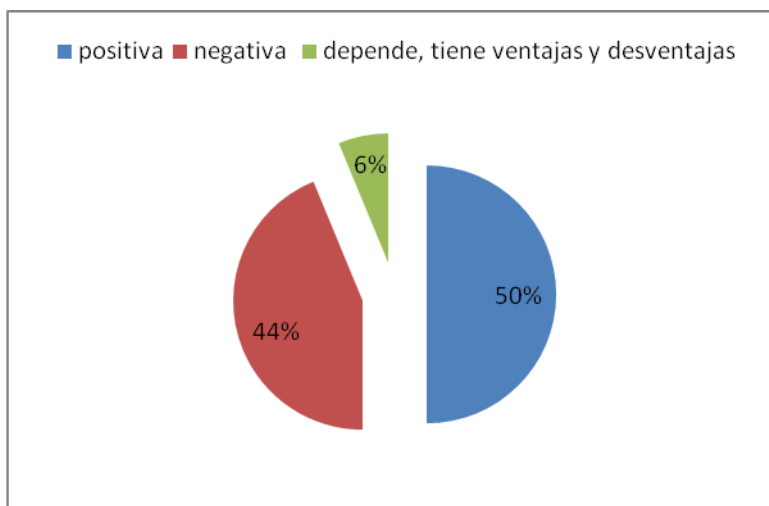
¿De qué forma afecta el género la formación profesional?



La gráfica 6 muestra las diferentes concepciones de cómo las mujeres creen que el género puede afectar la formación profesional. Sin embargo, al ser ésta una pregunta abierta, se clasificaron las diferentes respuestas en once categorías, sin embargo se evidencia que de las 48 mujeres encuestadas 16 coincidieron en que afecta desde una cuestión de poder donde existen privilegios de género y es un mundo machista, sin embargo como segundo lugar 11 mujeres consideran que no afecta si se cumplen los parámetros de la sexualidad que enmarca la sociedad, esto deja en evidencia la relación con la gráfica 1 y 2, puesto que se concibe más este tema de género como la inclinación sexual.

Gráfica No. 7

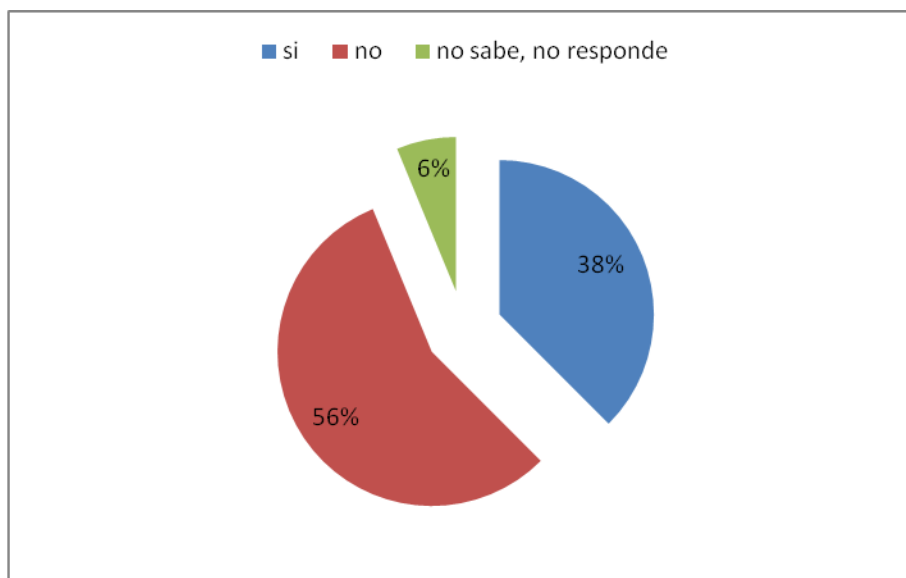
¿Cuál considera usted, es la relación entre género y campo laboral, en su concepto?



La respuesta a esta pregunta, estuvo repartida; ya que un 50% piensa que la relación entre género y campo laboral afecta de forma positiva, sin embargo el 44% piensa que es negativa dicha relación y sólo un 6% cree que a veces a ventajas y desventajas. Esto deja en evidencia como las mujeres aunque en la gráfica 6 exponen cierto inconformismo, acá casi la mitad de encuestadas piensan que su género las afecta positivamente en su campo laboral.

Gráfica No. 8

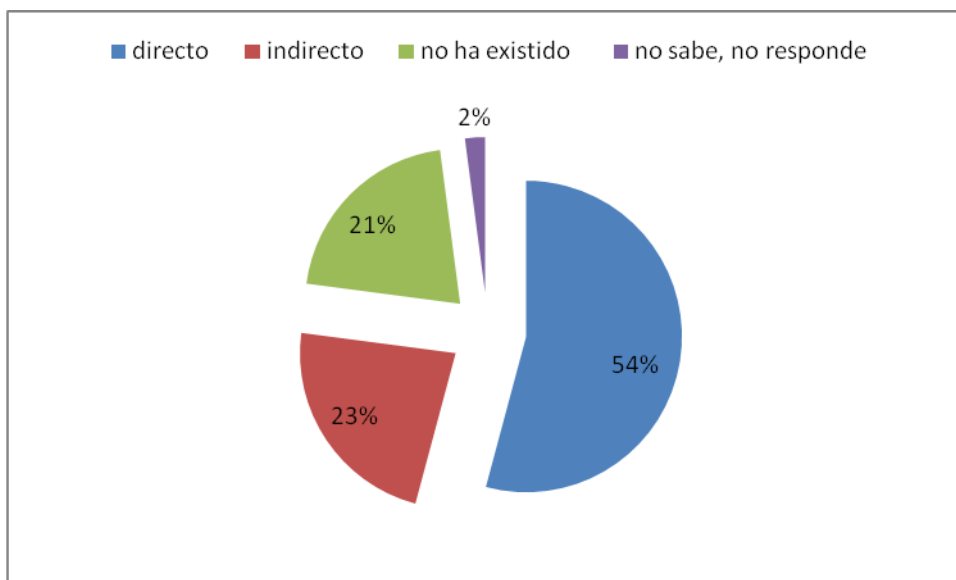
¿Su género la ha inclinado a elegir la carrera que actualmente cursa?



Dejando en evidencia que un 56% de la población encuestada considera que su género no la ha inclinado a elegir la carrera que actualmente cursa y el 38% si reconoce que su género afecto en esta elección, la gráfica 8 expone como a pesar de que en la grafica 6 y 7 las mujeres muestran cierto inconformismo por parte de la exclusión de la sociedad, acá intentan tomar una postura más reflexiva de elección sobre su formación profesional. Pese a lo anterio, sigue siendo mayor el porcentaje de las mujeres que si reconocen la influencia de su género femenino para la toma de decisiones de índole educativo.

Gráfica No. 9

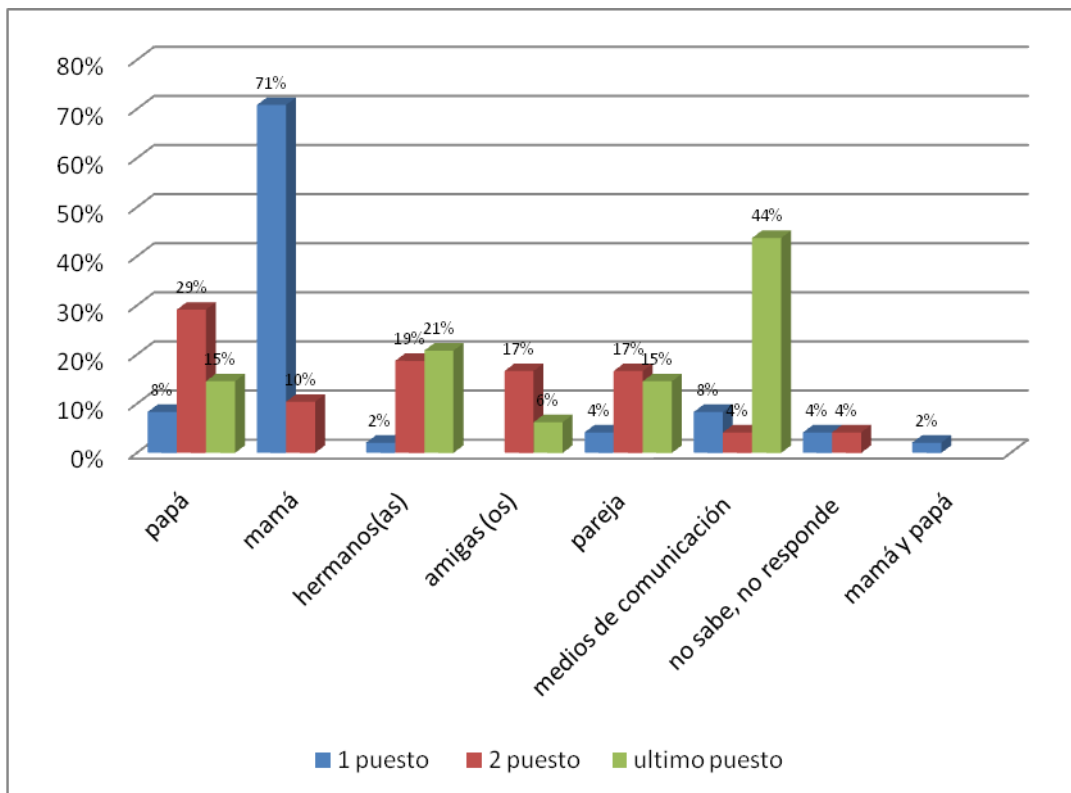
¿cuál es el papel de su familia frente a la identidad de su género?



Teniendo en cuenta ahora el papel que cumple la familia en la identidad de género, un 54% consideran que sus familias tienen una influencia directa, mientras que el 23% piensa que es indirecto y el 21% consideran que no ha existido.

Gráfica No. 10

¿Qué personas han influenciado directamente las características propias de su género? (regístrelas en orden de influencia donde 1 es la mayor influencia y 6 es la de menos influencia)



Teniendo en cuenta la gráfica 9 y las respuestas frente al papel de la familia frente a la identidad de género de las encuestadas, la gráfica 10 expone qué miembros de la familia específicamente tienen mayor influencia en la apropiación de dicha identidad. Se tubo en cuenta solo el primer, el segundo y el último puesto entre 6 categorías. Se evidencio que el miembro de la familia con mayor influencia es la madre, un segundo puesto lo ocupa el padre y el último puesto lo tendrían los medios de comunicación.

Anexo 3, formato entrevista

Edad:

Institución en la que estudia:

Nivel de educación superior /carrera:

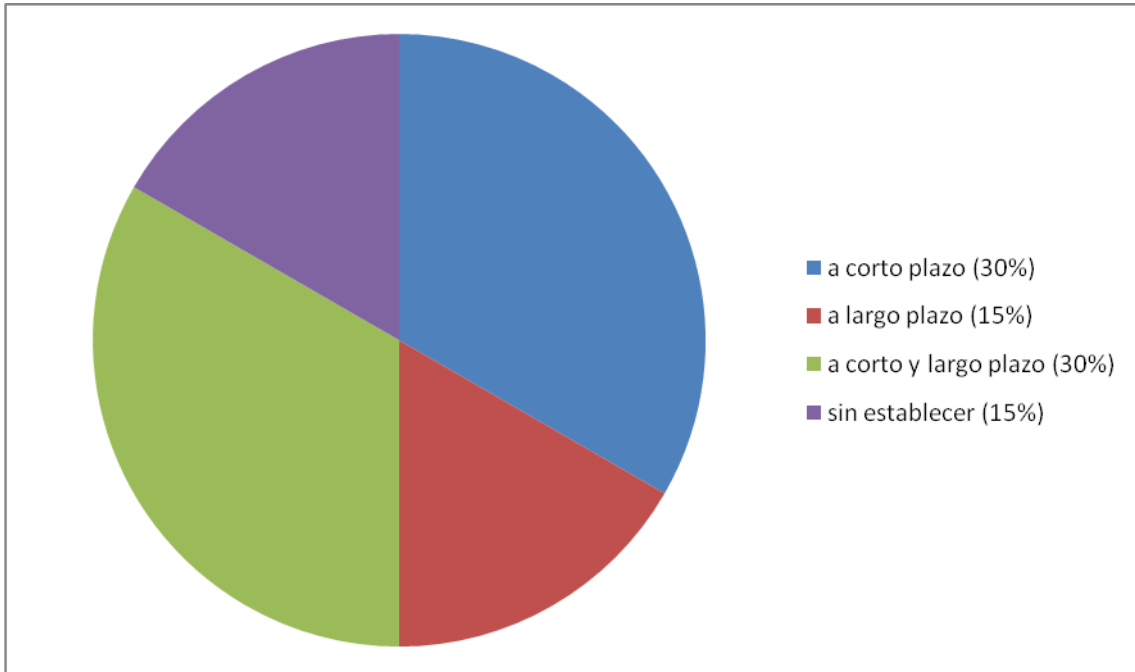
Semestre:

1. ¿durante su formación profesional, ha logrado establecer objetivos a corto y largo plazo en el ámbito profesional?
2. ¿Qué condiciones deberá cumplir u trabajo –en un futuro-, para que sea acorde con su perfil profesional?
3. ¿Qué logros espera alcanzar en un futuro frente a su formación profesional?
4. ¿Qué tipo de motivación lo llevó a elegir la carrera que actualmente cursa?
5. ¿de qué forma el proyecto de vida cambia o se mantiene según la formación profesional?
6. ¿considera fácil o difícil ingresar al campo laboral desde su formación profesional? ¿Por qué?
7. ¿Qué cambios ha notado históricamente en nuestra sociedad frente al rol profesional de acuerdo a su formación?
8. ¿cree que puede ser una persona exitosa con la formación profesional que actualmente recibe?
9. ¿Qué entiende por género? ¿este aspecto puede llegar a afectar su campo laboral?
10. ¿Qué aspectos sociales influyen (influyeron) en la apropiación de su género?
11. ¿considera que su género la excluyó de cierto tipo de formación profesional?
12. ¿influyo, de alguna forma, su género frente a la elección de carrera profesional?

Anexo 4, gráficas de entrevistas

GRÁFICA 11

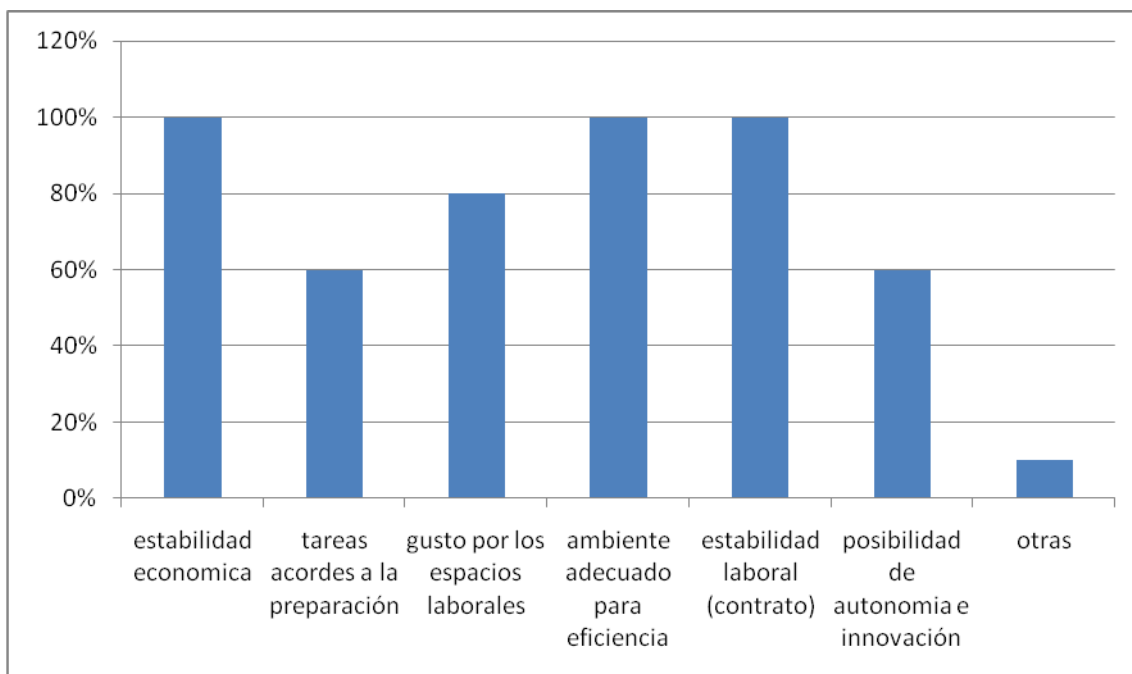
¿Durante su formación profesional, ha logrado establecer objetivos a corto y largo plazo en el ámbito profesional?



La mayoría de mujeres han establecido objetivos a corto plazo en el ámbito profesional, según ellas, porque la formación que actualmente reciben es de un periodo corto y con propósitos productivos puramente. Aunque existe el mismo porcentaje para mujeres que realizan objetivos a corto y largo plazo, coinciden en que esta la posibilidad de realizar los objetivos a corto plazo ya que las carreras han minimizado sus tiempos y los títulos que se obtienen permiten entrar en el campo laboral.

GRÁFICA 12

¿Qué condiciones deberá cumplir un trabajo –en un futuro-, para que sea acorde con su perfil profesional?



Ante el tema de condiciones de trabajo, el mayor interés de las estudiantes está centrado en tres aspectos con el mismo nivel de importancia: estabilidad económica, ambiente adecuado para la labor y una estabilidad laboral en cuanto al contrato. A ello le sigue el gusto por los espacios laborales, y con menor opinión se encuentra la posibilidad de autonomía e innovación y la necesidad de tener tareas acordes a la preparación (formación profesional).

GRÁFICA 13

¿Qué logros espera alcanzar en un futuro frente a su formación profesional?

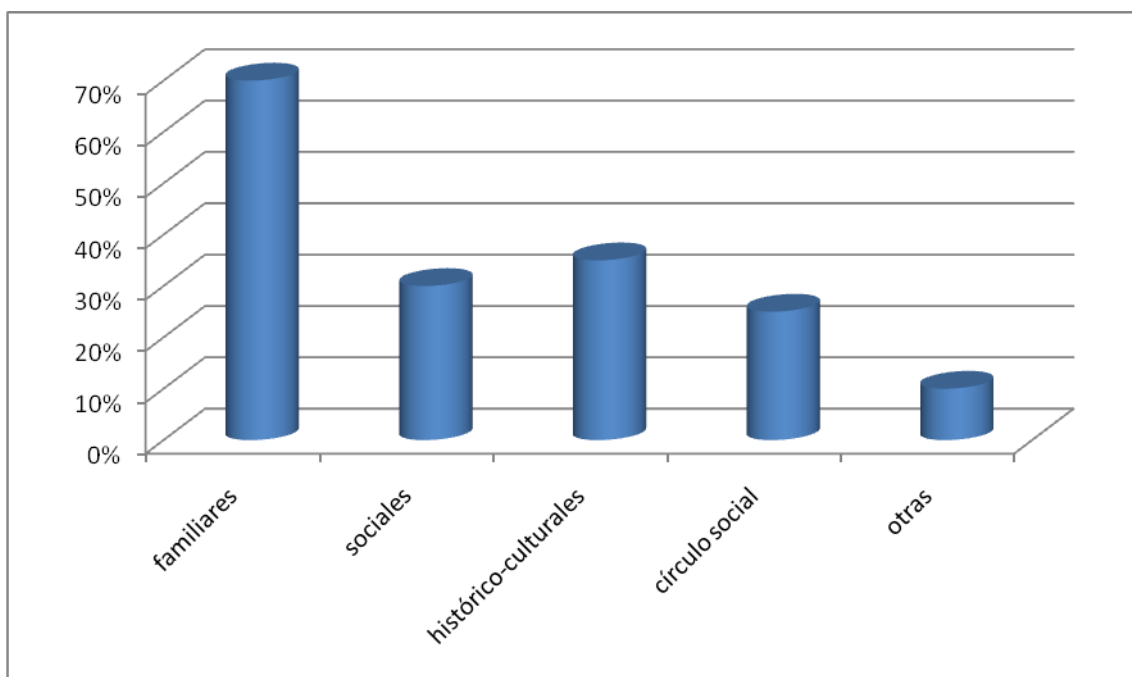


En su mayoría, las mujeres entrevistadas esperan alcanzar en un futuro –frente a su formación profesional- trabajar en realidades sociales, también algunas desean especializarse en el área de formación, centrarse en los campos de acciones, tener condiciones de vida adecuadas y la satisfacción con la labor realizada.

Las mujeres tienen el mismo promedio en todas las opiniones evidenciadas en la anterior gráfica y demuestran los mismos intereses frente a los logros en el campo laboral y son coherentes entre sí.

GRÁFICA 14

¿Qué tipo de motivación la llevó a elegir la carrera que actualmente cursa?

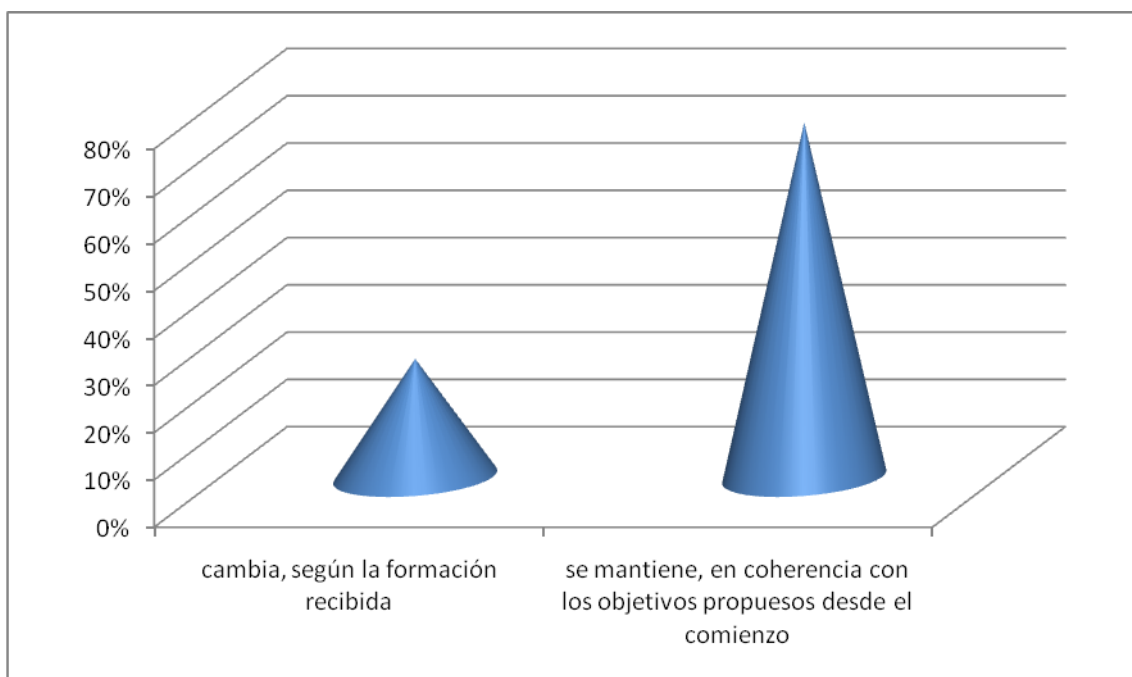


La gran mayoría de las estudiantes fue motivada por la familia para elegir la carrera que actualmente cursa, lo anterior expuesto desde el punto de vista de que tienen mayor información del área, apoyo de sus familiares en dificultades con temas de la carrera, y sobretodo posibilidad de acceso laboral por recomendación o sucesión en negocios familiares.

A la familia le siguen en menor porcentaje el contexto histórico-cultural (familia, religión, cultura), campos sociales y el círculo social más cercano (amistades, universidad, barrio).

GRÁFICA 15

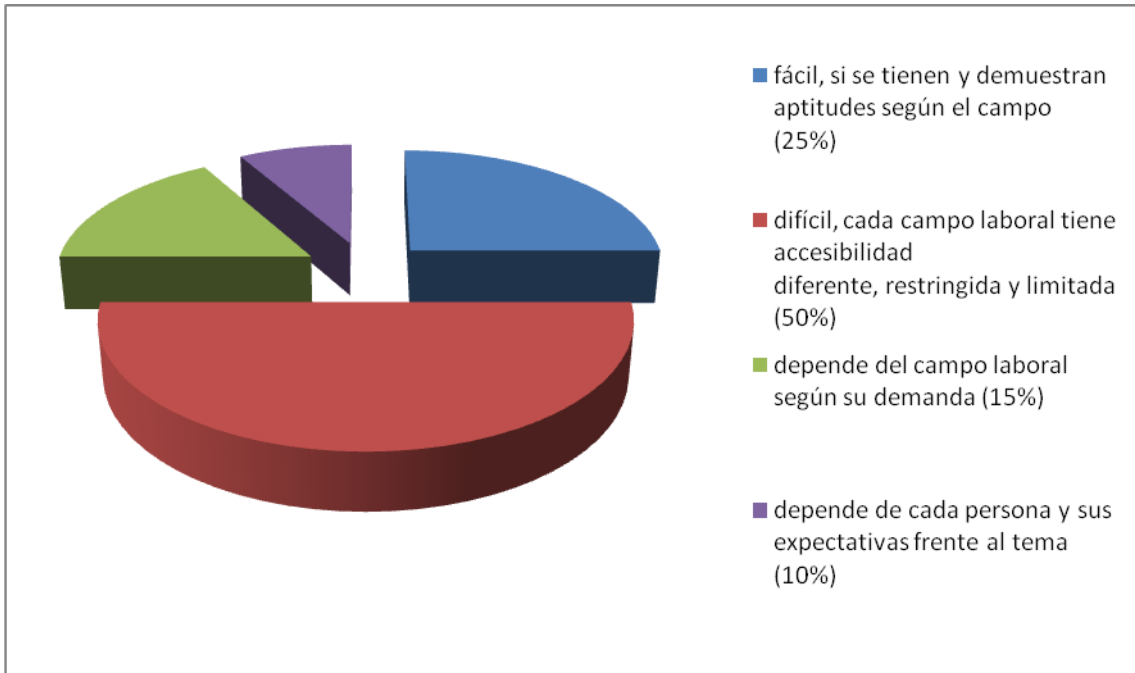
¿De qué forma el proyecto de vida cambia o se mantiene según la formación profesional?



En lo referente al proyecto de vida, las entrevistadas en su gran mayoría afirman que este se mantiene siendo coherentes con los objetivos que se proponen desde un comienzo ya que la carrera apoya la línea ya trazada en tal proyecto. Solo una minoría afirma que, el proyecto de vida cambia debido a la formación profesional ya que hay realidades, dificultades, oportunidades y contenidos que hacen trazar nuevos caminos en tal proyecto, y hasta cambiar de carrera para seguir unas convicciones claras e ideológicas.

GRÁFICA 16

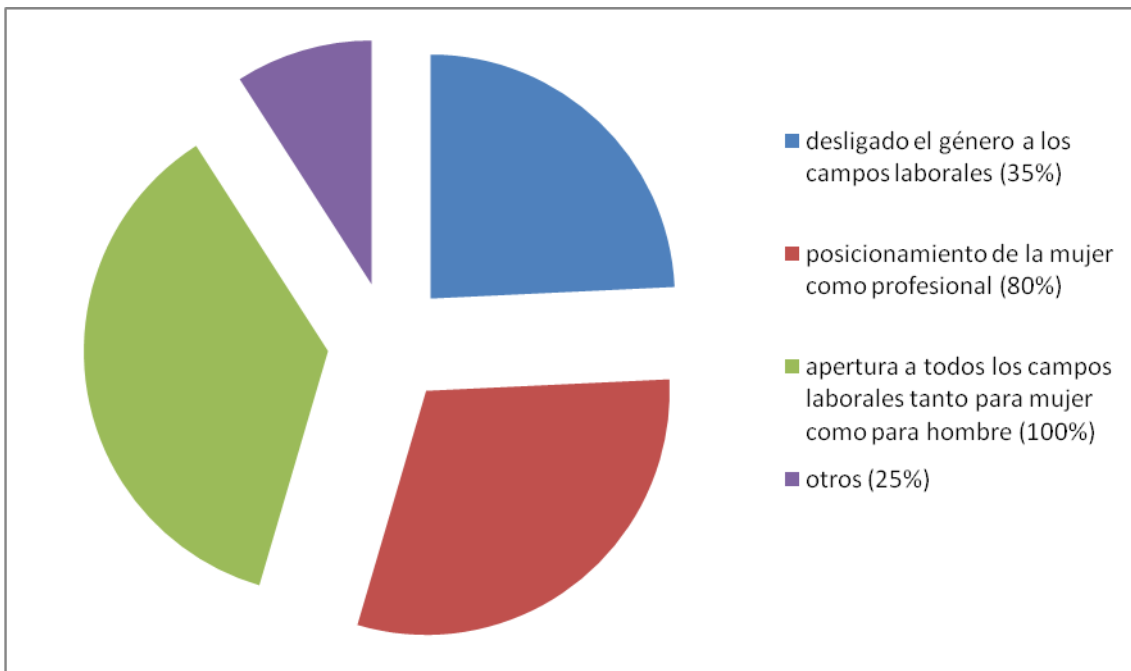
¿Considera fácil o difícil ingresar al campo laboral desde su formación profesional? ¿Por qué?



La mitad de mujeres estudiantes, afirmo que es difícil ingresar al campo desde la formación profesional en la que se encuentran ya que cada campo tiene una accesibilidad diferente, restringida y limitada; en este punto hacían referencia a dinámicas cotidianas que se evidencian en este aspecto tales como las recomendaciones, las jerarquías políticas, las “palancas”, las sucesiones familiares, entre otras. Para una cuarta parte le es fácil ingresar si se tienen y demuestran aptitudes necesarias según el campo a pesar de haber tanta competitividad en la sociedad. En menor porcentaje se encuentra la dependencia desde el campo laboral y desde las capacidades/aptitudes de las personas.

GRÁFICA 17

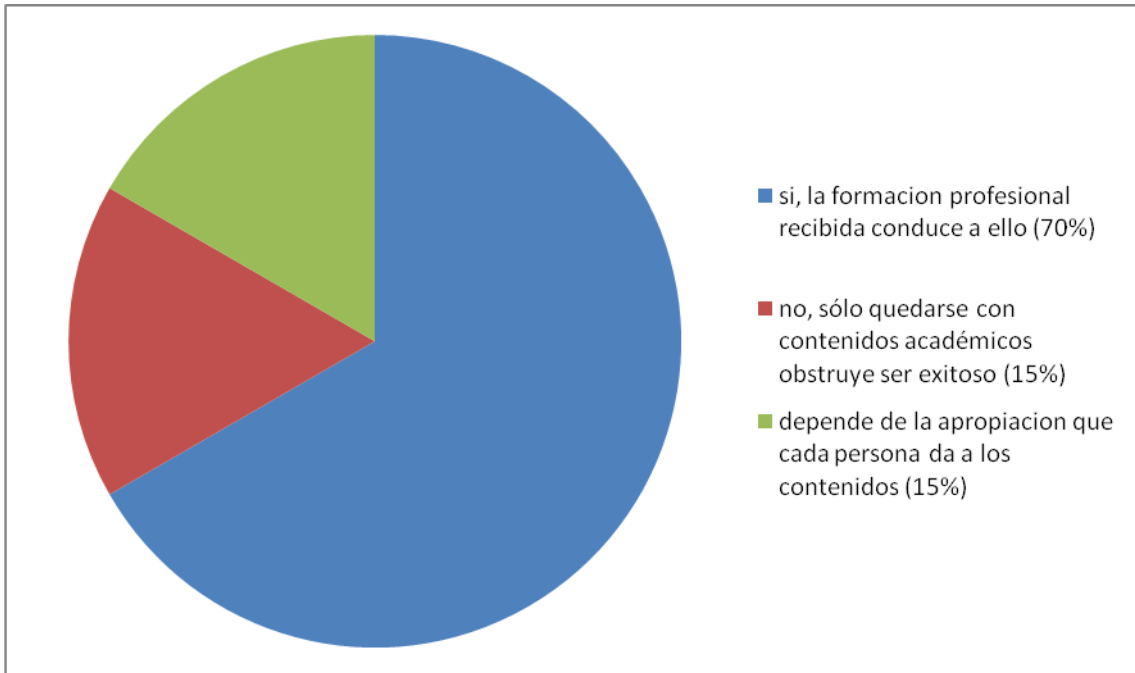
¿Qué cambios ha notado históricamente en nuestra sociedad frente al rol profesional de acuerdo a su formación?



Todas las mujeres entrevistadas se refieren a esta pregunta, enfocadas en su género y en el posicionamiento de éste en la sociedad. Frente a los cambios históricos sobre el rol profesional –de acuerdo a la formación- se especifican dos en su mayoría: el posicionamiento de la mujer como profesional y la apertura a todos los campos laborales tanto para mujeres como para hombres en igualdad de condiciones. Otras especificaron aspectos como el desligamiento del género a los campos laborales desde la perspectiva en la que todas las preguntas han mostrado la perspectiva y punto de vista de la mujer.

GRÁFICA 18

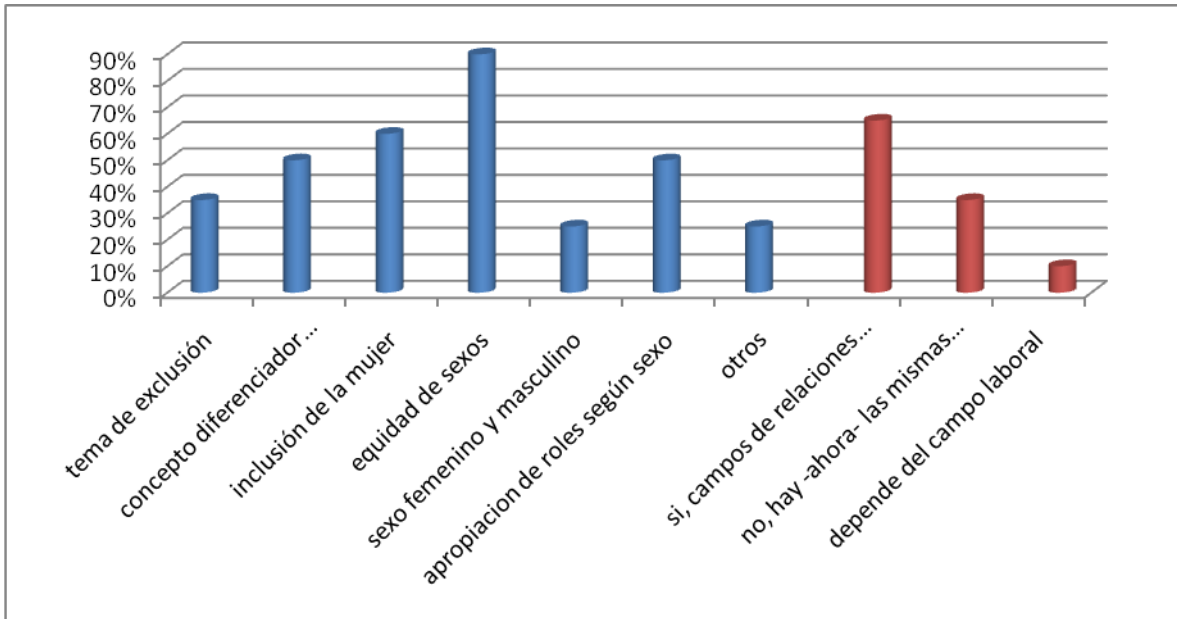
¿Cree que puede ser una persona exitosa con la formación profesional que actualmente recibe?



La mayoría de entrevistadas afirmó que, con la formación profesional que recibe, pueden ser personas exitosas principalmente porque le da los elementos necesarios para cumplir el proyecto de vida que se proponen. Pero además de esto, aceptan –en algunos casos– que la calidad de vida no es como antes, aunque el capitalismo tiene exigencias claras, nuestra sociedad se conforma con mínimos suponiendo que son privilegios. En un menor porcentaje, pero igualmente valioso, las mujeres plantean que no es posible quedarse solo con la formación profesional que se les imparte así como otras mujeres, coinciden en pensar que depende directamente de la apropiación que cada sujeto desarrolle en los contenidos.

GRÁFICA 19

¿Qué entiende por género? ¿Este aspecto puede llegar a afectar su campo laboral?

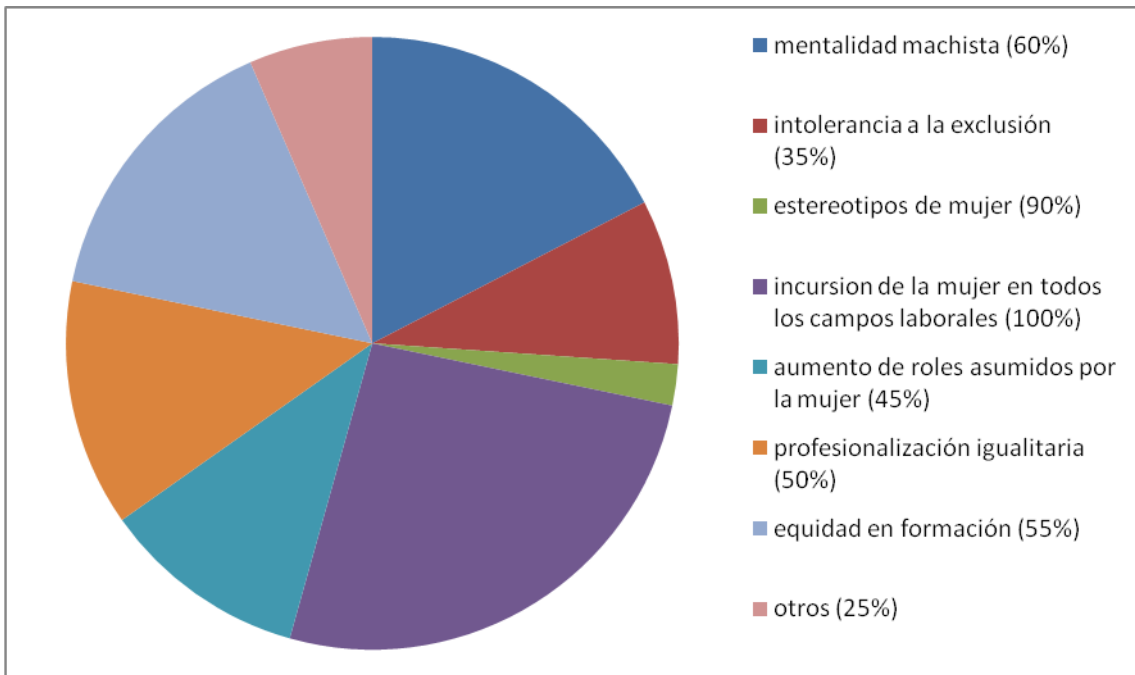


En la primera pregunta, sobre qué entendían por género, casi todas las mujeres estudiantes lo relacionaron con el tema de equidad de géneros, en menor proporción también afirmaron que se refería a la inclusión de la mujer en la sociedad como sujeto autónomo e independiente y a la apropiación de roles según el sexo.

Para la segunda pregunta, sobre la afectación del género en el campo laboral de cada una, en su mayoría afirmaron que, a pesar de diversas evoluciones y cambios significativos sobre el tema, aún existe segregación de la mujer en puestos altos ejecutivos y directivos, y es clara la preferencia por el hombre que por la mujer teniendo las mismas capacidades. –juego de poderes-

GRÁFICA 20

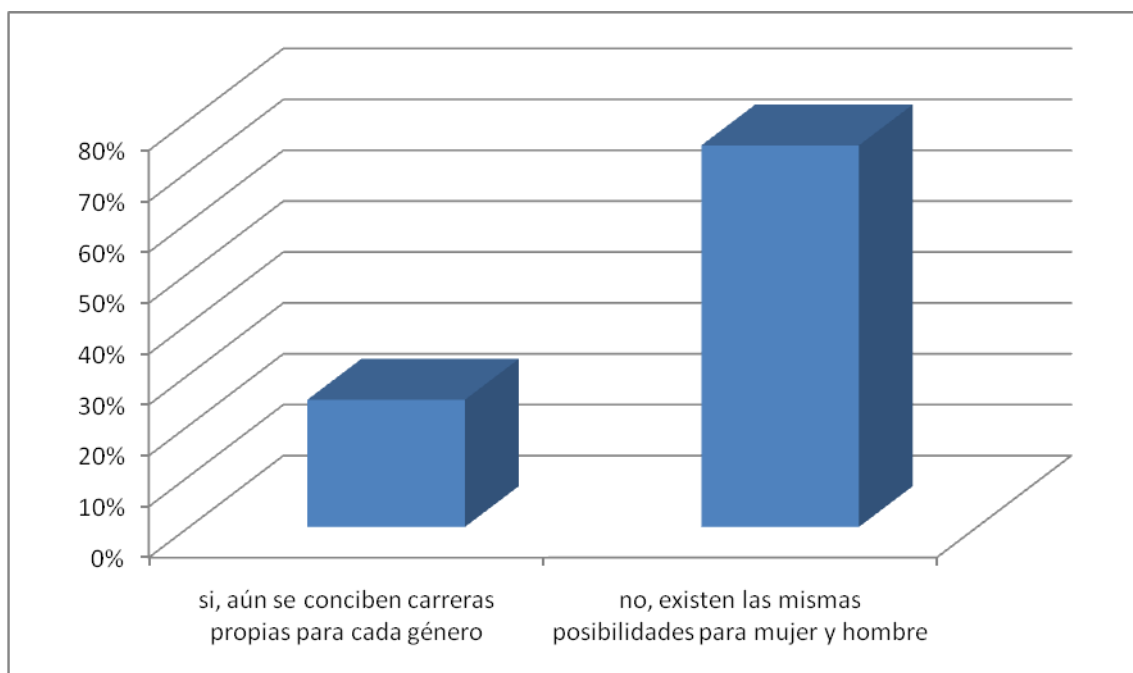
¿Qué aspectos sociales influyen (influyeron) en la apropiación de su género?



Para señalar los aspectos que influyeron en la apropiación del género en cada mujer entrevistada, en su mayoría afirmaron que aún se guían por estereotipos que históricamente se han construido y mantenido con base a la mujer. Así mismo, resaltan la incursión de la mujer en todos los campos laborales aun con minoría frente a la actuación de los hombres. Por otra parte, algunas mujeres afirman que al profesionalizarse e ingresar al mundo laboral, la mujer ha asumido y se le han atribuido aún más roles que los que en el pasado tenía –ama de casa, madre,- mientras que en los hombres se mantienen las mismas tareas sin ninguna demanda que los aumente en la actualidad.

GRÁFICA 21

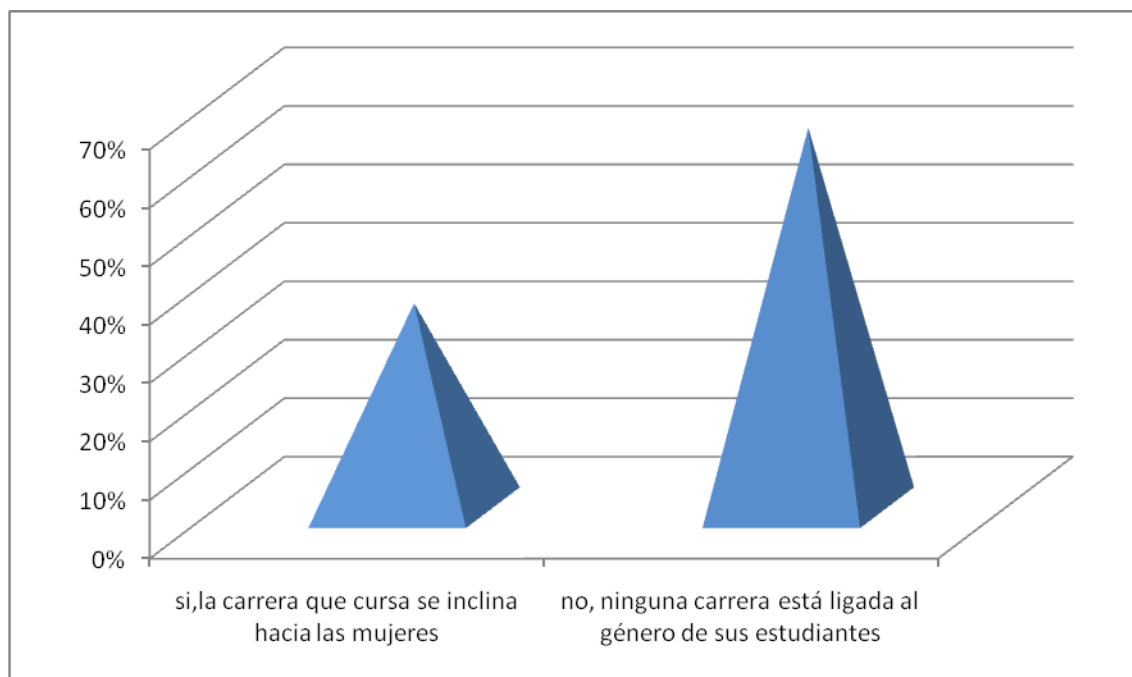
¿Considera que su género la excluyó de cierto tipo de formación profesional?



En este punto, se reafirma la postura que la mayoría de mujeres estudiantes han expresado frente a la igualdad de géneros en la profesionalización. La mayoría, también, afirmó que no fueron excluidas de algún tipo de formación por su género. Ya que existen las mismas posibilidades de acceso a mujer y hombre. Una pequeña parte de las entrevistadas afirmó que si se sintieron excluidas pero ésta exclusión fue más por sí mismas que por el sistema o la sociedad; ellas consideran que aún se conciben carreras propias para cada género y que muchas veces se siguen esos modelos.

GRÁFICA 22

¿Influyo, de alguna forma, su género frente a la elección de carrera profesional?



En este punto, en concordancia con la anterior pregunta, la mayoría de entrevistadas afirma que pertenecer a su género no influyo sobre la elección de la carrera que cursan porque no ven ligada ninguna carrera al género de sus estudiantes sino a las capacidades que éste tenga, se hombre o mujer. En la antigüedad habían carreras limitantes para hombres y prohibido el ingreso para las mujeres, las entrevistadas concuerdan que aún las mujeres se inclinan por campos tales como la salud y la educación, mientras que los hombres prefieren áreas “fuertes” como las ingenierías, ciencias, matemáticas. Por ello precisamente, las mujeres actualmente no evidencian una influencia de su género pero si comprenden que este campo ha tenido una gran evolución positiva que les ha dado apertura al ingreso para su formación profesional.